

LA CENA DEL REY BALTASAR

COMEDIA FAMOSA DE DON AGUSTÍN MORETO

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES

Arsidas	Un criado
Cansino	Músicos
Daniel	y Soldados
Ciro	Fénix
Bato	Diana
Baltasar	Harpago
	Tebandro

JORNADA PRIMERA

Sale Daniel y Cansino y otros judíos con cadenas a los pies, esparciendo yerbas y flores y Arsidas tras ellos

ARSIDAS	¡Ea, viles hebreos, al suelo prevenid tantos trofeos; calles y plazas hoy sembrad de flores!	
DANIEL	Señor, no nos culpéis tantos errores.	
CANSINO	Daniel, no los irrites; ten paciencia.	5
DANIEL	Solo propongo a Dios esta violencia.	
ARSIDAS	¿Cómo tu labio a mormurar se atreve?	
DANIEL	Porque este culto solo a Dios se debe.	
ARSIDAS	¡Qué más deidad que Baltasar y Ciro, reyes del orbe, que triunfando miro, vencedor uno de otro, sin segundo, con la amistad mayor que ha visto el mundo!	10

Y a vosotros, del vulgo perseguidos,
de Babilonia esclavos abatidos
en tanta majestad, ¿qué hacer os toca 15
más que en sus huellas estampar las bocas?
Besad la tierra, pues, sin más razones,
que han de pisar tan ínclitos varones.

Arrójale al suelo

DANIEL Señor, mira a tus hijos infelices.
ARSIDAS ¡Besadla todos!
CANSINO ¡Ay, de mis narices! 20
Mal haya el alma que nació judío
para tenerlas largas.

DANIEL Señor mío,
descuéntale a tu pueblo de mi agravio,
bañado en sangre mi caduco labio.
Baste ya a tu venganza este impropio. 25
Setenta años, señor, de cautiverio
destos ultrajes por tu amor sufridos
vuelvan a nuestros llantos tus oídos.
No diga a nuestros ojos esta gente:
“Quién puede ser su Dios, si esto consiente”. 30
¡Vengadnos, gran señor!

ARSIDAS ¿Qué ha de vengaros
cuando vuestros delitos son tan raros
que el cielo, a vuestras culpas ofendido,
del pueblo más valiente y escogido
el más vil y ultrajado quiere veros? 35
Demás que quien no pudo defenderos,
¿cómo os podrá vengar?

DANIEL Suspende el labio,
no blasfemes a Dios; basta mi agravio.

ARSIDAS ¿Qué puede, quien de aquí no os ha librado?

DANIEL Con tu misma razón lo has confesado. 40
Si nuestro Dios no fuera el infinito
no obedecerle no fuera delito.

	El padecer aquí miserias tantas fue por quebrar sus leyes sacrosantas. Castigos suyos son; tú los refieres, luego tú mismo de su ley infieres su verdad, pues fue culpa no guardalla y su poder, pues, pudo castigalla.	45
ARSIDAS	No me venzo a sofísticas razones.	
	<i>Suena ruido de alegría</i>	
	Mas ya la multitud de aclamaciones dice que llega el rey. Hoy será el día mayor que vio jamás su monarquía. Pues Baltasar y Ciro coronados le han de ilustrar casados.	50
	Baltasar con Diana, bella envidia del sol, de Ciro hermana; Ciro con Fénix, reina del Arabia, que aun tal nombre la agravia.	55
	Pues ya entrambas a dos, que juntas vienen con mil triunfos la entrada les previenen.	60
	Tú, profeta, oh, cabeza del pueblo hebreo, espera su grandeza. Como es estilo ya pisé tu frente y vosotros venid sembrando flores y acompañad cantando los rumores de la plebe, que ya celebra el día.	65
	Cantad, pues os provoca su alegría.	
	<i>Vase. Cantan dentro</i>	
[MÚSICOS]	<i>Hoy con lazos estrechos de firme amistad triunfan de sí mismos Ciro y Baltasar.</i>	70
DANIEL	Hijos de Babilonia, miserables, cantad vuestras tragedias lamentables que, en medio de sus sauces, destempladas, nuestras cítaras ya quedan colgadas. ¿Cómo hemos de cantar en tierra ajena	75

	los cánticos de Dios con tanta pena? Jerusalén, si el alma te olvidare mi diestra y la de Dios te desampare. Llora, Cansino, amigo, aplaquemos a Dios, llora conmigo.	80
CANSINO	Eso yo haré; que Dios oiga mi duelo, porque pondré mis gritos en el cielo.	
DANIEL	¡Perdieron a Sión nuestros pecados!	
CANSINO	Perdimos nuestras ollas de acelgas, puerros, nabos y cebollas.	85
DANIEL	Perdió el templo el tesoro y vio sus ruinas.	
CANSINO	Perdí yo ciento y treinta concubinas; mas ya vienen los reyes y ya todos festejándolos van de varios modos.	90
DANIEL	Por deidades los tienen, pues se humilla todo el vulgo, doblando la rodilla.	
CANSINO	Delante van creciendo sus placeres, en varias danzas, hombres y mujeres.	
DANIEL	¿Cómo Ciro, un varón tan virtuoso, un rey nunca vencido y tan glorioso, permitiendo este error su honor profana y da un rey tan sacrílego a su hermana? De aquí tendrá principio en vanas leyes la adoración humana de los reyes.	95 100
MÚSICOS	<i>Hoy con lazos estrechos de firme amistad triunfan de sí mismos Ciro y Baltasar.</i>	
	<i>Sale toda la música con galas y acompañamiento, un criado con una fuente y dos coronas, y Arsidas, Ciro y Baltasar</i>	
BALTASAR	Esta es, gran Ciro, la ciudad altiva, espanto, asombro, horror de las naciones. Aquesta es Babilonia, al tiempo esquiua, cuyo muro en soberbios torreones	105

a no subirse el cielo más arriba
 y dilatar el orbe sus regiones 110
 con el bulto estrechara todo el suelo
 y con las puntas abollara el cielo.
 Esta es la que del sol la frente esmalta,
 la que —viendo que ya el imperio humano
 puesto a sus pies a competilla falta— 115
 guerra movió al Olimpo soberano.
 Ya su fábrica vio Nembrot tan alta
 que estrellas arrancaba con la mano
 tanto que el cielo, que temió su entrada,
 partiendo el muro le quebró la espada. 120
 Esta es la que a Israel, que el pueblo santo
 del gran Dios de Abraham llama el hebreo,
 cautivo trajo; que aún publica en llanto
 Jerusalén las ruinas del Caldeo.
 Esta es la que a su templo sacrosanto 125
 de los vasos robé el rico trofeo:
 tantos cálices, pomos y patenas
 que pudo ceñir de oro sus almenas.
 Esta oprime mi planta y no se ultraja
 ni a mi grandeza crece la que tuve; 130
 que ella puesta a mis pies nada se baja;
 sobre su frente a mí nada me sube.
 Ni el sol, que por sus cumbres se desgaja
 como por los celajes de la nube,
 porque —aunque tope en él— más se levanta 135
 por llegar con sus hombros a mi planta.
 Toda esta admiración majestuosa,
 la amistad que me ofreces hace fuga
 trayéndome a tu hermana por esposa
 y llevándote a Fénix, que ya es tuya. 140
 Fénix, reina de Arabia, valerosa,
 que solo puede, por que más se arguya
 tu fe, entrar en tus tierras por las mías
 y ya de mi amistad su imperio fías.
 Mas antes que con bélicos acentos 145
 enojo ni ambición su unión quebrante
 faltarán los eternos movimientos,

–Fénix, en ejes de inmortal diamante–
 tranquila paz harán los elementos
 y –desencuadernado ese brillante 150
 libro del hado– sembrará a centellas
 en hojas de zafir letras de estrellas,
 en tanto que ese trono venerado
 te espera, solo por mayor trofeo
 del gran Nabucodonosor pisado, 155
 donde alfombra a tus pies sirva ese hebreo,
 ese profeta de su Dios privado,
 que venera y honra el bárbaro empleo,
 y yo le ultrajo por pensar, valiente,
 que el poder de su Dios pisó en su frente. 160
 Sube, manda en señal desta firmeza
 cuanto quisieres que obedezca el mundo
 y en prueba del poder de mi grandeza
 manda imposibles hoy, Nembrot segundo.
 Mi vasalla nació naturaleza; 165
 manda al cielo, a la tierra, al mar profundo
 y si quieres saber cuánto te excedes,
 mándame a mí y infieres lo que puedes.

CIRO
 Ya, valiente Baltasar,
 que en fe de la fe que arguyo 170
 que nos hemos de guardar,
 a mi imperio quieres dar
 tal privilegio en el tuyo;
 yo, aceptando su poder,
 tres cosas a mi deseo 175
 solas he de conceder
 y la primera ha de ser
 levantar aqueste hebreo.
 Alza, padre, que dilata
 así tus canas la tierra, 180
 pues —al tocarla— más grata
 de la que allá dentro encierra
 te da sin duda esa plata.
 No esté en ella tu desvelo;
 mas no lo está en esta acción, 185

	porque, al postrarte, mi celo entre tus canas y el suelo puso mi veneración.	
	Aunque estrañes que hable ansí no me lo agradezcas, no, porque en levantarte aquí más gloria me das tú a mí que alivio te logro yo.	190
	Demás que a tu Dios pagar debo lo que he de vivir. Por él vencí a Creso; honrar prometí y reedificar su templo y lo he de cumplir.	195
	Cobra por él, que su ser es grande, pues sabe dar tal gloria al que ha menester que más le queda a deber el que le llega a pagar.	200
DANIEL	¡Oh, gran rey nunca vencido sin duda eres tú el que el cielo me tiene ya prometido, por quien su pueblo afligido vuelva a los triunfos del suelo!	205
	Deja que besar intente tus pies, por piedad tan santa, pues más decorosamente te has puesto sobre mi frente, alzándome de tu planta.	210
	A Dios levantas conmigo, que era el pisado, acción fiel, pues ni él mismo, que es testigo, puede hacer tanto contigo como tú has hecho con él;	215
	pues siendo Dios cual su nombre, si aquí os levantáis los dos, mayor será tu renombre, porque Dios levanta un hombre mas tú levantas a Dios.	220

	Si lloro no te haga espanto, que no tengo en esta acción con qué agradecer bien tanto si no es este pobre llanto, que es prenda del corazón. Por paga le has de aceptar y, aunque la deuda es de dos, con él te has de contentar, pues basta un llanto a pagar la mayor deuda de Dios.	225
CIRO	Tente, gracias no me des, que obscureces mi blasón; callar paga mayor es, pues, a no dándome interés me harás heroica la acción.	230
DANIEL	De Dios no hay paga, en rigor, y antes que de ti me aparte te prometo por tu amor una seña del favor con que Dios ha de premiarte.	235
CIRO	Sea así y, pues la primera intercesión he logrado, sea la otra que cualquiera adore al Dios que venera sin ser por ello ultrajado. No al pueblo hebreo se impida culto, que siempre observó; cautivo tiene perdida la libertad de la vida pero la del alma no. Nadie injurie a un Dios que aclama un pueblo, que antes arguyo que algo te obliga a su fama, porque, en fin, si Dios se llama ya tiene el nombre del tuyo. A todos los hombres fue natural esta razón, pues cualquiera sin más fe	245
		250
		255
		260

	si alguien de su nombre ve le cobra luego afición. Demás de que siempre el hombre que oye a Dios nombrar, cortés	265
	al nombre es bien que se asombre, pues siempre aquí el santo nombre significa al que lo es y, pues, tu palabra real esto le asegura a Dios.	270
	La tercera en triunfo tal es que con grandeza igual el trono honremos los dos. Coronose nuestra frente en él y de un mismo modo	275
	nos obedezca tu gente, porque a tus pies igualmente ponga yo mi imperio todo.	
BALTASAR	Aunque son las dos primeras tan contra mi inclinación, por que mi fe conocieras quisiera que las pidieras más difíciles que son. Sube, que –por que este día	280
	<i>Suben al trono</i>	
	de dos coronas concluyas la unión que a los siglos fía– quiero ceñirte la mía y honrarme yo con la tuya. Llegad, pues que de mi mano has de lograr un trofeo	285 290
	que a Júpiter soberano negara. ¡Pero ya en vano, pues a tus plantas la veo! ¿Y a no pensar que cayó por dar a mi bizarría	295
	más primor fuera azar?	

CIRO	No, que por desmentirle yo pondré a tus plantas la mía.	
BALTASAR	Pues nuestra heroica amistad venza al eterno zafiro en firmeza y en deidad, que en fe de aquesta amistad mi reino ha de ser...	300
	<i>Dentro</i>	
BATO	...de Ciro.	
BALTASAR	¿Qué voz tan a mi deseo pronunció acento veloz?	305
DANIEL	¡Inmenso señor! Ya veo que al prometido trofeo le da la seña esta voz.	
	<i>Dentro</i>	
BATO	A un capitán, majador de Ciro, más cortesía se le debe, más favor.	310
CIRO	Nuevas tray a nuestro amor de tu esposa y de la mía.	
BALTASAR	Pues a bien tan soberano demos atención decente; llegue quien es de ello ufano.	315
ARSIDAS	Ya ha entrado. ¡Si es un villano!	
	<i>Sale Bato de soldado ridículo</i>	
BATO	Cierto que es róstica gente y que me ha encandelizado ver que al decir mi valor (de Ciro so majador) no me hayan acostejado.	320
BALTASAR	¿Quién es?	

CIRO	Quien me acompañó en el triunfo y la pelea al cetro desde la aldea donde leal me crió y, aunque a su fe y su cuidado debía yo otra grandeza, no da lugar su simpleza a sacarle deste estado.	325 330
BATO	¿Quién de sus meltedes es el señor Rey, que eso miro?	
CIRO	Llega, Bato.	
BATO	¡Oh, envicto Ciro! ¿Que acá estás? Daca tus pies.	
CIRO	Primero al Rey.	
BATO	A fe mía, ¿es este?	335
Ciro	Sí.	
BATO	¡Dél me admiro! Señor, yo vengo... ¿Oyes, Ciro? ¿Sabes tú a lo que venía?	
CIRO	Pídele el pie.	
Bato	Yo, señor, vengo a traerle un retrato. Conozca al capitán Bato su mested por majador de Ciro, que a tu insolencia Diana un recado le envía y óigale tu señoría, si manda tu reverencia, que a tu alteza le he de dar, si es que no lo ha por trabajo tu gemestad dalto abajo alguna le ha de topar.	340 345 350

CIRO	Su simple lealtad decencia a cualquier empero da. ¿Qué nuevas trais? Dilo ya.	
BATO	¡Váلامos Dios! Con paciencia Tebandro, tu secretario, a traer las nuevas venía y yo iba en su compañía por majador ordinario. Y por querer llegar luego le precipitó el caballo que hue dicha no matallo. Yo entonces, tomando el pliego, que él tan presto no podría, vine hecho un pájaro elado; pus por llegar presto he andado una gran luega en un día. Esta que escocháís los dos es la causa de que así yo us le traiga para aquí y para en ante de Dios.	355 360 365
BALTASAR	¿Que embajador sois?	370
BATO	Pus sí, y no será esta, a fe mía, la primer majadería que he hecho desde que nací. Que a Astiages, que si no escapo me diera trágica muerte, di una majada tan juerte que le puse como un trapo. (Que no le dije en furor, rey duro, rey sin consejo, rey maduro). Tembró el viejo deste embicto majador, porque en poniéndome allá a ello el gorrión y la cola tiembran desta espada sola; que no habremos más en ello.	375 380 385

CIRO	De Diana y Fénix bellas di cómo vienen, si es cierto.	
BATO	Bien se pueden haber muerto desque yo me aparté de ellas.	390
	Mas si al oírme, aunque lego, queréis estirar las cejas, dadme un rato las orejas, que yo us las volveré luego:	
	Salió de Persia el tesoro, Diana como una prata y de Arabia, a quien retrata, salió Fénix, como un oro.	395
	Fueron sin tardanza alguna a encontrarse las dos bellas, guiadas de cuatro estrellas, pues llevó dos cada una.	400
	Topáronse anocheciendo, porque, al ver las dos, de celos se escondió el sol de los cielos y está muy bien escondido.	405
	Pero, llegando a advertillo, fue un majadero en par dellas, porque de envidia de vellas se puso más amarillo.	410
	Mas, ¡qué caras al venir traían ambas a dos, pus, y qué bocas, ay Dios, quién lo podiera decir!	
	Sus labios, no como esotros mas antes, como de engunos solo se hicieron los unos para besar a los otros.	415
	Vinieron dejando atrás un deseo necio y frío en todos, que por el mío juzgo yo el de los demás.	420
	Mandome venir Diana con Tebandro a traer las nuevas	

	y aunque tan poco me debas vine a fe de mala gana, porque habiendo de perdellas aunque hue groria abrigallas más hue el pesar de dejallas que el gusto de obedecellas.	425 430
	Éllas vienen, mientras llegan, para entretener los ratos, us envían sus retratos, tan tapados, porque ciegan, que por ser su luz tan pura aprausos viene a perder pus, si no se deja ver, ¿para qué es tanta hermosura? Mirad sus luces divinas y si no en manos lustrosas enmaginad a las rosas entre las toscas espinas. Y no admiréis que un villano habre así de su arrebol, que el que está pintando al sol su luz le alumbra la mano.	435 440 445
CIRO	Dichosas albricias gana tu cuidadoso interés. Aqueste de Fénix es, este será de Dïana.	450
BATO	Yo los vi poner, par Dios; mas dambas se parecían a Fénix.	
CIRO	Muy bien podrían, siendo tan una las dos. Toma, y en alegre calma tu vista en su ausencia esté, que yo –que a Fénix miré– mejor la tengo en el alma.	455
BATO	Mírela bien su insolencia, que, par diez si la ve toda,	460

que hasta que llegue la boda
 ha de armarse de paciencia.
 ([Ap] Mas, ¿qué miro? ¡O está ciego
 o esta es Fénix! Mas, por Dios,
 ¡si son de Fénix las dos!
 ¡Qué buena la tendrán luego!) 465

CIRO

Suspenso estás.

BALTASAR

Si he callado
 culpa el pincel ha tenido;
 no lo estrañes, gloria ha sido
 de tan divino traslado. 470

Confieso que me ha engañado
 la fuerza del padecer,
 porque es tan vivo su ser
 que al comenzarla a mirar
 pensé que me quiso hablar
 y esperaba a responder. 475

O mi sentido está en calma,
 o está viva, o la destreza
 que pintó tanta belleza
 la pintó también el alma, 480

o sin duda por más palma
 ella en él se ha transformado,
 o —por indulto sagrado—
 vida aún su sombra contiene,
 o está viva, porque tiene 485

el alma que me ha quitado.
 Sin mí estoy, mas no me viera,
 deidad, en ti a estar en mí
 y si no estuviera en ti
 más fuera de mí estuviera. 490

Que estés tú en mí el alma espera
 mas es ciego barbarismo
 que si yo en ti en dulce abismo
 y tú en mí habemos de estar
 más que a ti te he de adorar 495

me he de adorar a mí mismo.
 ¡Tiempo, abrevie tu presteza

	las horas que ha de tardar! ¡No hagas tal, que no has de hallar quien te pague tal fineza!	500
	Abrévielas tu belleza, pues son de tu monarquía, que si para dicha mía eres sol que al sol mejoras bien puede mandar las horas	505
	quien es tan dueño del día. Arsidas, haz luego dar a Bato de mi tesoro en albricias todo el oro que él se pudiere tomar.	510
BATO	Pus tómelo todo entero, aunque haya más.	
BALTASAR	Mal te pagas.	
BATO	¡Pues en Diana hijos hagas más que gatos hace enero! Mas, Rey mano, por Apolo, me haced gusto de un favor: yo no he de ser majador, espárrago siempre solo; denme criados, despensas, casa y retraídos, que son	515
	toda la reputación de un majador.	520
BALTASAR	Bien lo piensas, que es razón dar compañía a un embajador, confieso.	
BATO	Beso tus pies, que con eso me haces merced y señoría.	525
ARSIDAS	Este hebreo, que es ladino, te seguirá.	
BATO	¿Quién, a fe?	
CANSINO	Yo, señor.	

BATO	Pues mándenle. Que coma luego tocino.	530
CANSINO	No haré tal.	
BATO	Lo ha de comer de magro y gordo a tajadas aunque sea por las hijadas.	
CIRO	¿A su ley te has de oponer?	
BATO	Cómalo, el perro Escariote, o por Apolo, a quien rezo, que he de ponelle al pescuezo un pernil como virote.	535
BALTASAR	Valiente Ciro, ¡ya tarda en lograr tal bien mi amor!	540
CIRO	¡Mi vida acaba al rigor de cada instante que aguarda!	
BALTASAR	Pues su triunfo se aperciba.	
CIRO	Vámoslas a recibir.	
BALTASAR	En Diana iré a vivir.	545
CIRO	Y yo a que en mí Fenix viva. Dulce lazo nos corone.	
BATO	Yo iré antes, sus gemestades.	
DANIEL	Para nuestras libertades todo esto el cielo dispone.	550
BALTASAR	Proseguid el triunfo, pues, y apercibid la salida.	
CIRO	Nuestra amistad a la vida venza durando después.	
BALTASAR	Sí hará, siendo la unión...	
CIRO	¿Quién?	555
BALTASAR	...la hermosura de Diana.	
CIRO	Sí hará, si así mi amor gana...	
BALTASAR	¿Qué?	

CIRO	...la de Fénix también.	
BALTASAR	Pues digan...	
CIRO	Pues aperciban...	
BALTASAR	...nuestros reinos	
CIRO	...tierra y mar.	560
BALTASAR	¡Vivan Ciro y Baltasar!	
CIRO	¡Baltasar y Ciro vivan!	
MÚSICA	<i>Hoy con lazos estrechos de firme amistad triunfan de sí mismos Ciro y Baltasar.</i>	565
	<i>Vanse y salen Fénix y Diana y Harpago y damas, y Fénix asustada. Dentro</i>	
FÉNIX	¡Diana, Harpago, soldados, seguidle!	
DIANA	¿Qué es lo que miro?	
HARPAGO	Fénix, señora, ¿qué intentas?	
FÉNIX	¿No visteis agora a Ciro bañado en sangre, siguiendo una escuadra de enemigos?	570
DIANA	¿Dónde?	
HARPAGO	Ilusión es, señora.	
FÉNIX	¡Válgame el cielo! Al bullicio de aquel arroyo que cubren esos árboles sombríos, del cansancio de la caza con que hoy divierto el camino, Harpago, quedé dormida. Cuando entré, el incendio altivo de una ciudad que arruinaba con sus ejércitos Ciro, bañado en sangre le veo, siguiendo a sus enemigos.	575 580

	Todo hoy es susto y azares, presagios, penas y indicios, y el de trocar los retratos más que ninguno he sentido, pues, dejando el de Diana, puse dos retratos míos en el pliego, que dos veces hice con varios disignios y la prisa del deseo no dio lugar a advertillo.	585 590
DIANA	En vano, Fénix, te afliges, pues Ciro los habrá visto yendo primero a su mano, con que enmendarlo es preciso.	595
FÉNIX	No sé qué tristeza siento, que no la venzo, aunque miro tan cerca el bien que deseo después de tantos peligros.	600
DIANA	¿Pues no te alegra el saber que puedes ver hoy a Ciro?	
FÉNIX	Sí, mas también me entristece.	605
DIANA	¿Por qué causa?	
FÉNIX	Es un delirio de mi amor.	
DIANA	Pues, ¿de qué nace?	
FÉNIX	De un temor que no averiguo.	
DIANA	Pues, ¿qué temes?	
FÉNIX	A mi estrella.	
DIANA	¿Qué puede?	
FÉNIX	Tiene dominio.	610
DIANA	¿Sobre qué?	
FÉNIX	Sobre mi amor.	
DIANA	¿Cómo?	

FÉNIX Desde su principio.
 DIANA Eso ignoro.
 FÉNIX ¿Quieres verlo?
 DIANA ¿De qué suerte?
 FÉNIX En los indicios.
 DIANA Eso deseo.
 FÉNIX Pues oye. 615
 DIANA Prosigue.
 FÉNIX Ya los repito.
 Libio, rey de las Arabias,
 mi padre, a quien –ya afligido
 de la edad– yo aseguré
 la sucesión y el alivio, 620
 movido al común deseo
 del incierto vaticinio,
 queriendo mirar mi vida
 al espejo de los signos
 de los más sabios del reino, 625
 le declaró el docto juicio
 que yo por un casto amor,
 expuesta a grandes peligros,
 no le lograría, hasta tanto
 que se viesen por mi arbitrio 630
 una nación libertada
 y un imperio destruido.
 Viendo indicio tan sangriento,
 por no errar de su motivo
 ni la elección ni la suerte, 635
 cedió su gusto en el mío,
 ajustándose a aceptar
 para rey al que, admitido
 de mi amor, a mis deseos
 lograrse incendios más vivos. 640
 Yo ya, cuando en dulces lazos
 el juvenil albedrío
 al blando yugo dispuesto

dilatársele es peligro,
convocando a todos cuantos 645
príncipes circunvecinos
tiene el imperio oriental
–entre ellos más aplaudidos
Ciro y Creso y los tres reyes
de los persas y los Lidios–; 650
Ciro, bizarro y galán;
Creso, poderoso y rico,
concurrieron compitiendo
primores y desperdicios.
Vio a Ciro entonces mi pecho 655
y desde el instante mismo
que le vio, empezó en el alma
este incendio, a ardores tibios.
¡Con qué cautela el amor
se introduce a los principios! 660
Da en el corazón primero,
en vez de agrado, un latido.
Blando el cariño le acoge;
entra y, con dulce artificio,
produce un desasosiego 665
que es inquietud y es alivio.
Congoja y no se desecha
de que prende y –atrevido–
va exhalando unos vapores,
que entre el aliento impelidos, 670
tanto le estrechan que obligan
al socorro del suspiro.
Ve abrir la puerta al socorro
y se va entrando más tibio;
truécase a espacio en deseo 675
frente el decoro, el indicio
resiste al pecho y él vuelve
disimulando a encubrillo,
hasta que ya ardiendo en llamas
al furioso ardor rendido, 680
bate el corazón las alas,
rinde el decoro los bríos,

desmayan las enterezas
 y –en logrando su dominio–
 arrastra la voluntad, 685
 avasalla el albedrío,
 saca al corazón los ojos
 y –aclamando de improviso–
 manda al alma como rey
 el que entraba como niño. 690
 Juntos todos dispusieron
 una justa, en que –lucidos
 al juicio de mi elección–
 diesen airosos motivos. 695
 Llegó el día solo entonces
 de tantas luces vestido,
 porque a la voz de un clarín
 se coronó a un tiempo mismo
 el mirador de deidades,
 la palestra de narcisos, 700
 las ventanas de luceros,
 de primaveras, el sitio.
 Y a ojos de tanta deidad,
 de afrenta más encendido,
 dobló las luces el sol 705
 y creció el día los visos.
 Salió Ciro, ya el postrero,
 al aplazado distrito
 en un bridón tan hermoso
 que se envidiaba a sí mismo. 710
 Sin cuidado, el cuerpo inmóvil,
 sin violencia, los pies fijos,
 blanda la mano a la diestra,
 libre la diestra al arbitrio. 715
 Y él y el caballo al compás
 del clarín tan prevenidos,
 tan diestro el uno al gobierno,
 tan pronto el otro al aviso.
 Ya en lo grave del paseo,
 ya en lo inquieto del relincho, 720
 que sin poderse en los dos

notar impulso distinto
pareció que se regían
con un movimiento mismo.
Repitió la valla y luego 725
a corrella se previno,
provocando a cuantos ojos
firme imán era su brío.
Y sin golpe, amago o seña,
partiendo el bruto advertido, 730
tiró por el aire un rasgo,
pues –siendo su curso un giro–
se desapareció en el viento
a todos, tan de improviso
que esperaron para verle 735
que volviese a repetillo.
En fin, para no cansarte
con lo que ya habrás sabido
–aunque es preciso acordarlo
al intento que lo aplico–, 740
dejando motes y insignias
y otros adornos precisos,
fue Creso al fin de las fiestas
en gala, destreza y brío,
ingenio, valor y esfuerzo, 745
quien logró el laurel invicto,
quien mereció los aplausos,
quien suspendió los sentidos,
quien provocó aclamaciones
y quien rindió mi albedrío. 750
Mas mi padre, del tesoro
de Creso a ambición movido,
contra el concierto le elige.
¡Ya mi amor recién nacido
al primer paso que da 755
topa con un precipicio!
Aclamaba el vulgo entero
todas mis dichas en Creso.
Salió Creso a la campaña
y –apacando un desafío– 760

libró en todo su poder
 lo que en su valor no quiso.
 Fuese Ciro despreciado
 y –ya cuando humano alivio
 no alcanzaba mi esperanza– 765
 volviendo constante y fino
 con un pequeño escuadrón,
 más grande en fe del caudillo,
 con resolución heroica
 dio, impensado, en su enemigo. 770
 ¡Oh, cuánto importa en la guerra
 la resolución y el brío!
 Mientras se aplica un remedio
 se hace mayor un peligro.
 Venció Ciro, en fin, a Creso; 775
 rompió sus gentes; deshizo
 su poder y su esperanza;
 y mi padre, a un tiempo mismo,
 rindió a la Parca la vida,
 quedando tras tanto indicio 780
 de amenazas y tormentas
 el mar de mi amor tranquilo.
 Tres años ha que, pudiendo
 lograrse el afecto mío
 sin competencia ni estorbo, 785
 lo hace imposible el destino,
 dándome siempre en los ojos
 aquel triste vaticinio,
 hasta que Ciro, tratando
 esta unión que hoy conferimos, 790
 te da a Baltasar por dueño
 por hacer el deudo fijo
 y unir con su reino a Persia
 la distancia de los míos.
 Y hoy que está ya a nuestros ojos 795
 Babilonia, ese prodigio
 que con la frente taladra
 todos los once zafiros,
 mil azares, mil temores,

	sobresaltan mis sentidos:	800
	Hoy me perdiste en la caza, trocado el retrato miro, Tebandro se precipita al ir a dar el aviso.	
	Al sueño ilusiones dudo, al pecho las acredito, puesto que más es el alma como más cierto testigo parece que hace en sus miedos aquel anuncio preciso.	805
	Esta, Diana, es mi pena; este, a mi duda el indicio; este, el riesgo que recelo; este, el temor que examino, que a un corazón ya turbado del horror de los peligros cualquiera sombra es un monte, cualquier duda, un laberinto; y un abismo de congojas cualquier pensamiento mío, que es engendrado al amor su más sangriento cochillo.	810
		815
		820
DIANA	Ya en vano, Fénix hermosa, todo tu temor ha sido, descubriendo a Babilonia ya los altos edificios, ya de sus soberbias torres los homenajes altivos se ven barajar del sol con los rayos encendidos.	825
		830
HARPAGO	Y la innumerable copia de tu gente, a recibiros, se ve cubrir la campaña de adornos y regocijos.	
	<i>Tocan una trompetilla</i>	
FENIX	¿Qué seña es esta?	

HARPAGO	Dos hombres que igualando al tiempo miro sin duda a lograr el premio de algún venturoso aviso. Ya el uno delante llega.	835
	<i>Dentro</i>	
BATO	Ténganme aquese jodío, que me ha corrido unas nuevas.	840
	<i>Sale Cansino</i>	
CANSINO	¡Llegue a vuestro sol divino, alegre, el que a decir viene que ya Baltasar y Ciro, despoblando a Babilonia, han salido a recibirlos!	845
DIANA	Bien las albricias mereces.	
CANSINO	Un pobre hebreo cautivo soy, que libertad deseo.	
DIANA	Yo te la doy.	
FÉNIX	Yo, este anillo.	850
CANSINO	Duren vuestros firmes lazos a emulación de los siglos.	
	<i>Sale Bato</i>	
BATO	¿Qué es de aquel perro? ¡Que salgo como un toro embravecido!	
FENIX	Bato, ¿qué trais?	
BATO	¡Que ha corrido aquel perro como un galgo! ¿Dio el aviso?	855
DIANA	Y le ha logrado.	
BATO	Pues cuanto ha dicho mintió.	
FENIX	¿Cómo, si estoy viendo yo lo mismo que él ha contado,	860

	que es que esa gente que miro Ciro y Baltasar previenen?	
BATO	Pues mintió, que ya no vienen sino Baltasar y Giro.	
CANSINO	Lo mismo ha dicho Cansino.	865
BATO	¡Cómo al punto he de quitaros, Alsino, el pan y pringaros, aunque me cueste un cochino!	
DIANA	Libertad le di por ello.	
BATO	¿Qué es libertad?	
CANSINO	Ya soy mío.	870
BATO	([Ap] ¡Que me engañase el jodío mucho peor es que sello!)	
CANSINO	La libertad desde hoy gano.	
DIANA	Ya él está libre a mi ruego.	
BATO	¡Dejen que le pringue y luego que se vaya libre y sano!	875
DIANA	Si ya lo está es desatino.	
BATO	Por vida de Baltasar, que anduve mal en no untar estas nuevas con tocino. ¿Que en fin libre he de dejalle?	880
DIANA	Contra mi palabra fuera.	
BATO	Pues quemémosle siquiera, ya que no quieren pringalle.	
FÉNIX	Su valor en esta fío. Toma.	885
BATO	No la ha de tomar, porque nadie ha de pensar que vale tanto un jodío. Mas con todo eso...	
FÉNIX	Repara en que es mía.	

BATO	...tómola, porque su merced la da que, si otra, también la tomara. Mas sin duda llegan ya Ciro y Baltasar; quel roído de los caballos he oído huera, que Bato va allá.	890 895
HARPAGO	Por dos sendas que disfrazan esos árboles espesos vienen, sin duda, los dos.	
FÉNIX	¡Albricias, nobles afectos! Y, aunque el recato se agravie, Diana, al paso salir quiero a recibir a mi esposo.	900
DIANA	¡Ya están allá mis deseos!	
BATO	Huera, que los majadores van delante y encubiertos.	905
DIANA	Ven, Bato. ¡Dichoso día!	
FÉNIX	¡Aún a mis ojos no creo!	
DIANA	Presto vencerás tus dudas.	
FÉNIX	Eso veré en este encuentro.	910
	<i>Salen Ciro y Baltasar, cada uno por su puerta, y topa Ciro a Diana y Baltasar a Fénix</i>	
BALTASAR	([Ap] ¡Quien ha de ser tan dichoso a todo llega el primero!)	
CIRO	([Ap] ¡Quien tantas dichas espera siempre logra estos aciertos!)	
	<i>Retírase Fénix</i>	
FÉNIX	¡Cielos! ¿Quién es?	
BALTASAR	Quien ya puede dar envidia a todo el cielo si del modo que a los brazos	915

	ha llegado a vuestro pecho. Bella mujer, el retrato afrentó tu rostro bello.	920
CIRO	Hable, señor, vuestra alteza, –dando lugar a mi afecto– a su esposa antes.	
FÉNIX	Señor, culpado al no conoceros la estrañeza del recato, debiendo tanto contento mi pecho a vuestra presencia.	925
BALTASAR	Antes culparme pretendo, pues si advierte la experiencia que el hierro y el imán, siendo en la cantidad iguales, fuerza del metal grosero mueve primero al imán, provocando sus deseos, a que le lleve tras sí la violencia de su imperio. Siendo el imán vuestros ojos y el hierro mi amor, es cierto que él causó en vuestra estrañeza aquel tibio movimiento por provocar el agrado de vuestro divino cielo, que ya me lleva tras sí y el desvío culpar debo, no a lo afable del imán sino a lo tosco del hierro.	930 935 940
FÉNIX	Advertid, señor, que yo usurpo a vuestros afectos los favores que en Diana os viene amor previniendo.	945 950
BALTASAR	¿Pues no sois Diana vos?	
FÉNIX	Ni tanta dicha merezco.	

BALTASAR	¡Válgame el cielo! ¿Qué escucho? Señora, culpar no quiero en este engaño a mis ojos. Ciro, ¿el retrato que tengo no es de mi esposa?	955
CIRO	Es, sin duda.	
BALTASAR	Pues, ¿este es?	
CIRO	¡Qué es lo que veo! ¡Fénix es!	
BALTASAR	Y destas señas viene informado mi pecho.	960
CIRO	¿Cómo es posible?	
FÉNIX	Sí es, porque –ajustando yo el pliego– puse dos retratos míos; que, por poner el más bueno, había sacado trocando el de Diana por ellos. Luego, ¿enmendará mi suerte a mi amor un desacierto?	965
CIRO	Siendo así, llegad, señor, a vuestra esposa.	
BALTASAR	¿Qué es esto? ([Ap]; Sin mí estoy!)	970
BATO	Yo no us lo dije: lo que yo en mis manos veo lo conozco en de una luega.	
BALTASAR	Señora, los labios nuevo sin saberlo el corazón; con disculpa mal me venzo. A reconoceros llega por dueño ([Ap]; Qué digo, cielos!) quien yerra a la que se alumbra viendo dos luces a un tiempo. ([Ap] Cielos, ¿cómo esto pronuncio	975 980

	si me lo está desmintiendo el corazón, que por alma a Fénix tiene allá dentro?)	
DIANA	Nada ha errado vuestra alteza cuando que le da, confieso, el engaño de los ojos más aciertos al intento.	985
CIRO	Tenga ya, Fénix divina, lugar en tus brazos bellos, un amor reconocido al crisol de tantos riesgos.	990
FÉNIX	A las lenguas de los ojos todas mis finezas dejo; toma la respuesta en ellas.	995
BALTASAR	([Ap] ¡Qué miro, con tales celos! ¿A vista de mi poder he de burlar mis deseos temblando mi nombre el orbe? El homenaje no es hecho en fe de aquesta hermosura. Ya es del alma; ya el empeño no faltó en querer cobrarla, pues, viven los altos cielos, que no he de burlar mi amor yo por humanos respetos.) ¡Ea, a Babilona todos!	1000
BATO	¡Ea, a Babillona luego, que hace aquí un hambre que pasma!	
CIRO	Vamos donde amor; logremos sus honestas esperanzas.	1010
BATO	Sí, señor, a eso me atengo y guárdense para entonces los novios los comprimidos.	
CIRO	Harpago, ven donde premie tus lealtades mi deseo.	1015

HARPAGO	Más mi nobleza te debe; feliz es mi suerte, cielos.	
BALTASAR	Arsidas, haz prevención a mi guarda.	
ARSIDAS	A tu precepto estará pronta.	1020
BALTASAR	Pues vamos...	
CIRO	...a envidiar vuestros empleos,	
DIANA	a lograr dichas temidas,	
FÉNIX	a desmentir pensamientos,	
BALTASAR	a deshacer mis agravios.	1025
CIRO	¡Grande bien!	
DIANA	¡Dichoso acierto!	
FÉNIX	¡Feliz temor!	
BALTASAR	Fuerte envidia.	
CIRO	¡Mucho debo a amor!	
DIANA	Yo al cielo.	
FÉNIX	Yo a mi temor.	
DIANA	Vamos, Fénix.	
	<i>Vanse las damas</i>	
BALTASAR	Aguarda, Ciro.	
CIRO	¿A qué intento?	1030
BALTASAR	¿Puede entre los dos saltar de nuestro trato el empeño?	
CIRO	Sin la vida es imposible.	
BALTASAR	Posible es.	
CIRO	Eso no creo.	
BALTASAR	Faltando al concierto alguno que hicimos los dos primero.	1035
CIRO	Yo no puedo ser aquese.	

BALTASAR Tampoco yo serlo puedo.
CIRO ¿Pues que dudas?
BALTASAR Eso afirmo.
CIRO Yo lo allano.
BALTASAR Eso pretendo. 1040
CIRO Pues menos firme es el orbe.
BALTASAR Esa palabra deseo.
CIRO Confuso voy con tus dudas.
BALTASAR Si la cumples no las tengo.
CIRO Será su fuerza inviolable. 1045
BALTASAR ([Ap] Y, Fénix mía, pues puedo.)
BATO ([Ap] El rey me deja empreñado
con estas cosas que ha hecho.)

SEGUNDA JORNADA

Sale Bato de máscara y Cansino

BATO	Praza a Bato; voto a non.	
CANSINO	¿Por dónde?	
BATO	¿Qué os embaraza?	1050
CANSINO	Yo no me atrevo a hacer plaza.	
BATO	Pues debéis de ser capón.	
CANSINO	Que no he de bastar yo infiero.	
BATO	Que decís bien imagino, que como no bebéis vino no seréis buen albardero.	1055
CANSINO	Es imposible romper por las damas y señores que por esos corredores las fiestas vienen a ver.	1060
BATO	Gran noche yo cir espero, porque en la máscara vo y en pus dellas do yo a cien hombres de un tornero mantengo como un escollo.	1065
CANSINO	Pues, ¿cómo?, que es grande exceso.	
BATO	No más de con pan y queso y el que más quisiere al rollo.	
CANSINO	¿Qué armas lleváis?	
BATO	Eso, bravas: en la espalda un huerte peto; de medio abajo un colleto y en ambos pies unas trabas; el gorrión por delante y la cola por detrás y así todo lo demás, conque voy como un gigante.	1070 1075

	Pues el mote “aquello pasa de engaño” pintó dormido un hombre, que tray cogido un lobo como una casa y un zorro que dél huía, y la letra: “era yo bobo si no el zorro cogió el lobo” y tien allegoría.	1080
CANSINO	Pues ya Ciro de su cuarto pasa sin duda a empezar la fiesta al de Baltasar.	1085
BATO	Aunque me ensayone harto no esté bien en el paseo y aquesto importa la fama. Haced cuenta que sos dama y yo haré qui galanteo. Entro, mírame a los pies: ¿Los echo bien?	1090
CANSINO	Con donaire.	
BATO	¿Tomo la vuelta con aire?	1095
CANSINO	Lindamente.	
BATO	¿Hago dempués la reverencia de lado al pasar?	
CANSINO	De lindo modo.	
BATO	¿Veis lo bien que hago todo? Pues nadie me lo ha enseñado.	1100
CANSINO	Ya salen.	
BATO	El premio espero.	
CANSINO	La ligereza os alabo.	
BATO	No he comido hoy más de un pavo por estar ahora ligero.	

Tocan chirimías y salen Arsidas, la guarda, Harpago y Ciro de galán

ARSIDAS	Aquí para entrar, señor, a vuestra esposa esperad.	1105
CIRO	Por el aviso tomad.	
ARSIDAS	Beso tus pies. ([Ap];Que al valor de Ciro haga Baltasar tal agravio! Al cielo empeña.) Venid todos, que a la seña todo el cuarto he de cercar.	1110
	<i>Vase Arsidas y la Guarda</i>	
CIRO	Harpago, ya llegó el día de dicha tan esperada; todo lo debo a tu espada, en quien mi imperio se fía.	1115
HARPAGO	Hasta que en Persia a tu lado de Fénix las sienes bellas ciña diadema de estrellas no he de vencer mi cuidado.	1120
BATO	¡Y ya a Bato dais de mano, que us hizo hondre sin pensar cuando no sabíais tomar ell azadón en la mano!	
CIRO	Bato, de tu amor leal me acuerdo.	1125
BATO	No, sino que yo a ganar us enseñé real y medio de jornal, que erais un alma perdida y una lición –por que asombre– de cavar; quedasteis hombre para toda vuesa vida. Pus hue a puros coscorrones mi lición tan bien lograda que cumíais de una asentada un tarro de naterones.	1130 1135
CIRO	Bien me acuerdo.	

BATO	Otros coidados cenando anoche tovisteis pus soldemente me disteis cuatro capones asados.	1140
	Que aun yo dije en mi retiro: “Parece esto, a mis fatigas, a las calderas de migas que yo convidaba a Ciro. Que a la cabra que de hartejos us dio leche en años tiernos le encinté todos los cuernos que se llevaba los ojos”.	1145
CIRO	Hoy desagaviarte espero.	
BATO	Pues bien será menester, pues veis que he de mantener los cien hombres del tornero.	1150
CIRO	Palabra diste.	
BATO	([Ap] Entre bobos lo hue Bato a prometer...) Pus los he de mantener aunque coman como lobos.	1155
	<i>Suena dentro instrumento de armas y sale Daniel llorando</i>	
CIRO	Pero, ¿qué horrendo rumor se escucha tan de repente?	
DANIEL	¡Si ha de estar siempre el prudente prevenido, gran señor, en las horas del placer a los días del pesar! No esta nueva ha de turbar la entereza de tu ser. El Rey contra tu valor intenta algún caso feo y eso infiero de que veo cercar tu cuarto, señor, de escuadras de hombres armados.	1160 1165

	Mas no os causará temores, pues están ya a más errores tus alientos enseñados. Fía en Dios que, sin que estorbe tu gloria humano interés,	1170
	poner prometo a tus pies todos los reyes del orbe. Mira el triunfo que te labra: darte este imperio propone y él, sin duda, esto dispone para cumplir tu palabra.	1175
	Que como Dios ve que son para merecer más gloria siempre nos da la vitoria con una tribulación.	1180
CIRO	Cielo, si a este extremo llega, ¿qué intento el suyo será?	1185
HARPAGO	¡Todo es armas!	
BATO	¿Cuánto va que aqueste rey nos la pega?	
HARPAGO	El cuarto de Baltasar es aqueste y el rumor...	1190
	<i>Suenan instrumentos</i>	
	Allí es fiesta y allí horror. ¿Los instrumentos sonar no has oído?	
BATO	Huen despacho...	
CIRO	([Ap] ¡Todo mi pecho es dudar!)	
BATO	Mas, ¡si nos quiere matar con música este borracho!	1195
CIRO	Entrad; no hay que recelar de Fénix yendo a los brazos.	

Al llegar a entrar cantan dentro

MÚSICOS	<i>Mil siglos duren los lazos de Fénix y Baltasar.</i>	1200
CIRO	([Ap] ¡Cielos, este acento ha hecho temer mi pecho valiente!) ¿Fénix, dijo? La voz miente, que Fénix vive en mi pecho. Miente el eco que a ofendella en mi pecho llega en vano.	1205
BATO	¡Por Júpiter soberano, que se levanta con ella!	
DANIEL	Prevén tu aliento fiel al poder de un rey ingrato contra todo humano trato tirano, injusto y cruel.	1210
CIRO	No es posible que al recelo de mi amor desesperado ya hubiera titubeado todo este asombro del cielo. Seguidme, que creer que estorbe nadie mis dichas no quiero cuando del eco primero de mi nombre tembló el orbe.	1215 1220
HARPAGO	Diana sale; imagino que ella el secreto sabrá.	
BATO	¿Y Fénix se queda allá? No doy por ella un pepino.	
	<i>Sale Diana presurosa</i>	
DIANA	Gran Ciro, de quien la fama en claros ecos prorrumpe eternas glorias que en bronce buril retórico esculpe, tú, que de tantos laureles las sienes ciñes ilustres, que de tu planta a tu frente vencidas tierras producen, ¿cómo, en fe de las persianas	1225 1230

siempre triunfantes segures,
 con el descuido ocasionas 1235
 viles afrentas que sufres?
 ¿No oyes los ecos, que al cielo
 a borrar tus triunfos suben,
 que con colores de estrellas
 pintó en láminas azules 1240
 Baltasar, ese tirano,
 por que me ultraje y te injurie?
 Por su reina a Fénix manda
 que Babilonia divulgue.
 El homenaje que hiciste 1245
 dice que en esto se cumple
 que en el retrato de Fénix
 previene disculpa inútil.
 Que, amigo, sus dichas logres;
 si esto consientes, concluye. 1250
 ¿O a tu arbitrio satisfaces
 la queja que en ti presumes?
 Despreciada a tu presencia
 vengo para que se junte
 el incendio de mi afrenta 1255
 a tu agravio que la incluye.
 De ansias el corazón lleno,
 la sangre al rostro reduce
 por que en su púrpura veas
 tan afrentoso deslustre. 1260
 Mil víboras es mi aliento,
 que en iras veneno escupen,
 mi corazón, mil Volcanos,
 que si no en llamas de azufre
 en mis ansias a lograllas, 1265
 abrasando hasta sus luces,
 volviera en pardas cenizas
 todo ese etéreo volumen.
 Ea, valeroso Ciro,
 tus triunfos te restituye, 1270
 que si hay mano que los borre
 menos es que los usurpe.

	Al ruidoso parche siga sonoro el bronce, que infunde valiente esfuerzo al plebeyo, alegre esfuerzo al ilustre.	1275
	Deste edificado Olimpo la eminente pesadumbre, al mundo horror, titubee o el eco bronce caduque, que yo –anticipando incendios de venganza, que me incumben– si para llegar al cielo algo la región le suple	1280
	con las furias, con las ansias de aquestas ingraticudes, con las llamas, los ardores que en mi pecho se introducen, haré que para su estrago toque los velos azules creciéndole en humo y fuego lo que le falta a la cumbre.	1285 1290
BATO	Maldito soy, ya lo dije al instante que lo supe.	
CIRO	¿Cómo, sin que a la violencia de mi enojo se atribulen cuantos horizontes ese cuarto planeta discurre puede ser que mi valor tantos ultrajes escuche o sin que el alma el aliento tan vil desprecio no apure? Y si es cierto: ¿cómo el cielo a la venganza no acude de agravio tan suyo y iras hasta en las piedras influye? Entraré a verlo a mis ojos aunque al abismo se oculten.	1295 1300 1305

Al llegar a entrar repite la música

MÚSICOS	<i>De Fénix y Baltasar mil siglos los lazos duren.</i>	1310
CIRO	¡Oh, acento cruel que al alma tantos tormentos conduces! Si solo a matarme sueñas, ¿para qué afectas lo dulce? ¡Rey tirano! ¡Fénix bella! ¡Falso amigo! ¡Hermosa! Oh, inútil afecto, ¡qué mal he hecho en mezclar, Fénix, lo dulce de tu nombre al suyo aleve, pues, cuando al labio te puse con el suyo eché a perder todo el alivio que tuve! Mas, ¡cómo en vanos afectos mis alientos se deslucen! Yo solo entraré a vengarlos aunque el cielo no me ayude.	1315 1320 1325
	<i>Sale Arsidas y guardas</i>	
ARSIDAS	¡Detente, señor!	
CIRO	¿Qué es esto?	
BATO	¡Malo! Con armas y fustes, ¿cuánto va que es prendimiento?	
ARSIDAS	El rey, hasta que en comunes aclamaciones a Fénix su esposa el vulgo divulgue, no te permitió que salgas de tu cuarto.	1330
BATO	¡Va una azumbre que también casarse quiere con nosotros!	1335
CIRO	¿Quién presume poner freno a mi valor aunque todo el orbe junte?	

ARSIDAS Mira, señor, lo que intentas
y el peligro no procures, 1340
que esos corredores todos
armadas escuadras cubren.

Retírase Ciro empuñando la espada

CIRO Pues iré a juntar mi gente
y haré que las altas cumbres
destos soberbios palacios 1345
a fatal ruina caduquen.

ARSIDAS Solo a Dïana y Harpago,
que la siga y asegure,
permite salir del reino.

CIRO Pues, si eso lograr presume, 1350
moriré desesperado.

DANIEL Gran señor, nada rehúses,
que Dios todo esto dispone
por que deste imperio triunfes.

CIRO ¿Yo he de sufrir este agravio? 1355

DIANA Ciro, su traición no apures,
que yo iré a juntar tus gentes
y tu venganza no dudes.

CIRO Y yo al horror de mi enojo
del sol turbaré las luces. 1360

DANIEL Esto, señor, te conviene;
la disposición no escuses
de Dios, que tu bien procura.

CIRO Eso mis iras conduce.

ARSIDAS Por aquí has de ir a tu cuarto. 1365

DIANA Pues mi valor te asegure.

ARSIDAS Guiad con secreto a la torre.

CIRO Pues, Dïana...

DIANA Nada dudes.

CIRO Harpago...

HARPAGO	Nada me adviertas.	
CIRO	Este agravio...	
DIANA	A mí me incumbe.	1370
CIRO	Esta ofensa...	
HARPAGO	A mí me toca.	
CIRO	¡Pues, cielos, ya que os injurie!	
DIANA	¡Pues ya, cielos, que os agravie!	
DANIEL	¡Ya, señor, que lo procures!	
HARPAGO	¡Ya que nuestro enojo alientes!	1375
CIRO	Si os provoca...	
DIANA	Si os induce...	
DANIEL	¡Libertad, cielos piadosos!	
TODOS	¡Venganza, cielos ilustres!	
	<i>Salen todas las damas, músicos y Fénix y Baltasar de gala</i>	
MÚSICA	<i>Para dar envidia al cielo, que a sus ojos debe más, mil siglos duren los lazos de Fénix y Baltasar.</i>	1380
FÉNIX	Suspended tan vil acento, que a mi decoro, atrevido, no le confunde en su aliento ni el escándalo del viento ni el agravio de mi oído. Celebrad al dueño mío, pues, ya ese nombre logró a quien toda el alma fío al móvil de mi albedrío.	1385 1390
BALTASAR	Nadie lo es ya sino yo.	
FÉNIX	¿Qué dices?	
BALTASAR	Que ya tu mano viene a lograr mi esperanza;	

	que, si a bien tan soberano puede haber mérito humano, solo mi pecho lo alcanza.	1395
FÉNIX	Pues, ¿cómo, a tanta fe ingrato, te arrojas a tanto empeño?	
BALTASAR	Aqueste, Fénix, fue el trato: Ciro me dio tu retrato y el alma te hizo su dueño. ¡Mira si es culpa adorarte quien para suya te vio!	1400
	Amando, querer logarte, y pudiendo, sin dejarte, ¿tuviera disculpa yo?	1405
FÉNIX	Pues, ¿a Ciro esta traición?	
BALTASAR	A Ciro, al mundo y al cielo, si ofendieran mi pasión, temiendo mi indignación se opusiera mi desvelo. Fénix divina, ya ves que en tu amor mi empeño fundo y que en culto o interés	1410
	rinde su triunfo a mis pies todo el imperio del mundo. Lo que me da mi poder débalo yo a tu favor que al desdén me he de exponer y por quedarte a deber quiero ultrajar mi valor. Reina del orbe y de mí, que es más que el orbe, serás —y del cielo— y desde allí	1415
	pasa a ser ruina de ti, porque no puedes ser más. Todo el orbe, por mí ufano, tributará a tu decoro sus tesoros, aunque en vano, porque no tiene tesoro	1420
		1425
		1430

	que pueda serlo en tu mano. Piedras, el norte luciente; del mayo, airada segur; plata acendrada al poniente;	1435
	rubio metal al oriente y blancas perlas al sur. Todo a tu planta, que alienta cuanto pisa y lo acrecienta, vendrá a lograr gloria tanta;	1440
	si cosa alguna tu planta puede pisar que la sienta. Y, si no alcanzo cortés a merecer tu hermosura, pondré mi suerte a tus pies	1445
	por que crezca mi ventura y te merezca después. Mas advierte que, aunque estrecho a tus ojos mi grandeza, lisonja el cielo te ha hecho,	1450
	pues solamente en mi pecho pudo caber tu belleza. Y aún no cupieras allí a no estar por sí en tal calma que vivo a cuenta de ti,	1455
	pues solo cabes en mí, porque está el pecho sin alma. Infiere, pues, si a otro vas, lo que pierdes siendo ansí que aunque el aliento me das	1460
	en premiarme mucho más haces por ti que por mí.	
FÉNIX	No prosigas, ya que hoy me has podido suspender para pensar qué decir	1465
	y aún no he podido adquirir razones que responder. Tan vil acción teme el labio, mas mi rostro –si eres sabio–,	

	ya que yo decirla ignoro,	1470
	te da en purpúreo decoro	
	la respuesta de mi agravio.	
	¿Yo tal infamia, o pensalla?	
	¿Yo mudar mi heroico intento?	
	La vergüenza me avasalla,	1475
	que parece al pronuncialla	
	que se engendra de mi aliento.	
	Tanto en tal resolución	
	has borrado tu renombre	
	que a tenerte inclinación	1480
	por lo feo desta acción	
	aborreciera tu nombre.	
	No la agraviada firmeza	
	ya del real homenaje	
	tanto injuria tu grandeza	1485
	como querer que yo ultraje	
	mi honor con esta bajeza.	
	Pues, aunque es empresa vana,	
	tu mayor afrenta es	
	ver que a Ciro adoro ufana	1490
	y quererme hacer liviana	
	para estimarme después.	
	Por despreciar tu poder	
	quisiera poderte amar,	
	porque, aunque te dé a entender,	1495
	yo no puedo despreciar	
	lo que no puedo querer.	
	Mira, pues, si a tu pesar	
	es posible conseguir	
	que a Ciro deje de amar,	1500
	pues en esto vengo a estar	
	resuelta más que a morir.	
BALTASAR	Pues, Fénix, de mi poder	
	sola esta acción he de usar:	
	ya a Ciro no puedes ver	1505
	ni él te ha de poder librar;	
	mira si le has de querer.	

FÉNIX	Pues mira el error que has hecho intentando este retiro, que en su ausencia a tu despecho Ciro ha de estar en mi pecho y yo en el pecho de Ciro. Conque tu intento crüel ni en mí ni en él puede así lograr su esperanza infiel, pues yo allá obraré con él y él acá obrará por mí.	1510 1515
BALTASAR	Pues más mis violencias son: a Ciro en aquesta torre, que es la más fuerte prisión; tengo arbitrio de tu acción; mira el peligro que corre. Si verle libre deseas tú por él me has de cumplir el trato y por que lo creas haré que agora le veas de donde no ha de salir.	1520 1525
FÉNIX	Pues, ¿cómo a Ciro este ultraje?	
BALTASAR	¡Aquí solo es Baltasar! ¡Nadie me puede igualar! Él me juró este homenaje y en tu amor me hizo empeñar. Yo tengo el orbe a mis pies; tanto poder sirva, pues, de lograr me este trofeo; que si del morir me veo, ¿qué importa el mundo después? Haced la seña a la guarda para que hagan lo que ordeno.	1530 1535
CRIADO	A tu voz, sin duda, aguarda, pues ya sale.	1540
BALTASAR	En celos arda, pues yo en su desdén espero.	
ARSIDAS	El rey te manda llamar.	

*Descúbrese en la torre, donde mejor
pareciere, Ciro con Arsidas y guarda*

CIRO	¡Que tal traición contra mí el cielo pudo ordenar! Mas si él lo dispone así: valor, sufrir y penar.	1545
FÉNIX	¡Ay, amor! ¿Qué es lo que miro?	
CIRO	¡Ay, cielos! ¿Qué es lo que veo?	
FÉNIX	¡Que así, penas, mire a Ciro!	1550
CIRO	¡Contra mi valor lo creo!	
FÉNIX	¡Contra los ojos lo admiro!	
BALTASAR	Mientras tengas mi pasión con tus desdenes, en calma no saldrá desta prisión.	1555
FÉNIX	¡Duro empeño para un alma que vive en su corazón!	
BALTASAR	Pues mi amor tu mano aliente.	
CIRO	¿Qué escucha mi pecho amante?	
FÉNIX	Pues, aunque él esté presente, si te irrita en ser constante...	1560
CIRO	¿Qué dices, Fénix? ¡Detente!	
FÉNIX	Oye mi resolución.	
CIRO	¡Antes permite mi muerte!	
BALTASAR	Mira que es tuya la acción.	1565
CIRO	Mira, Fénix, que es traición.	
BALTASAR	Que ganas mi imperio advierte.	
CIRO	Menos es todo.	
BALTASAR	Pues muera.	
CIRO	Pues no te duela mi muerte.	
BALTASAR	Es penosa.	
CIRO	¡Esta es más fiera!	1570

FÉNIX	Escuchad, que aunque no quiera ha de ser ya desta suerte: Aquí me das a elegir una traición o un pesar.	1575
	O allí a Ciro has de matar o a tu amor me he de rendir. Pesar es verle morir; traición, rendirme a quererte; pues muera, muera a tu suerte que a un amante corazón librarle con tal traición no es escusarle la muerte.	1580
	Ya mi pecho desconfía de que allí pueda vivir, siendo preciso morir de tu traición o la mía.	1585
	Morir de esa es bizarría, de aquesta, afrenta y dolor; que si es preciso el rigor en mi infamia o tu dureza, no muera de mi bajeza y muera de su valor.	1590
	Muera, que –aunque me obligara al impulso tu rigor– por no ofender a su honor yo propia, yo, le matara; su acero le penetrara.	1595
	Mas sin lograr su fiereza; ve en mi pecho la firmeza y en mi mano el puñal fiero lo que le hiere el acero le sanará la fineza.	1600
CIRO	¡Oh, valor incomparable!	
BALTASAR	Pues morirá en la prisión.	
CIRO	Como logre sus finezas, yo agradezco ese rigor.	1605
FÉNIX	Esto has de alabar siempre en mí.	

CIRO	Tuyos los trofeos son.	
BALTASAR	¿Qué es esto? ¡Cerrad la torre!	
CIRO	Fénix, en tu pecho estoy.	1610
FÉNIX	Esa es mi mayor defensa.	
CIRO	Pues con ella...	
FÉNIX	...y con mi amor...	
BALTASAR	Villanos, ¿qué hacéis? ¡Cerrad!	
CIRO	¡Qué crueldad!	
FÉNIX	¡Qué sinrazón!	
	<i>Cierran la torre</i>	
BALTASAR	Fénix, no de mi poder la postrer resolución quieras ver a tu despecho. Yo en tu presencia estoy contento, aunque tu desdén haga...	1615
FÉNIX	Suspende la voz, si con la presencia mía tiene el alivio tu amor, ¿qué niegas al noble dueño de mi amante corazón? No has de lograr –vive el cielo– de sus luces el favor, que pierda por mi desdicha quien merece las del sol. Pues, viendo agora tus ojos –si no basta que al rigor de tu violencia defiendan mi presencia– el escuadrón de las guardas de mis iras, las armas de mi furor, las flechas de mis agravios y el fuego de mi razón; sacándome yo los ojos me he de quitar el dolor	1620 1625 1630 1635

	de verte, ya que me veas para que por más blasón tenga igualdad en mi pecho la firmeza y el amor, estando ciega de firme como de amante lo estoy.	1640
	Y, si entre tanto tardare la conjurada invasión de Arabia y Persia (¡qué injurias!), pues espero del valor de mis vasallos airados...	1645
	Mas, ¿qué embaraza mi voz, encendiendo a mis suspiros el fuego de la región para estrago de su reino, para vengar mi dolor? Seré víbora que arroje —en cuanto de mi pasión toque el ponzoñoso aliento— el veneno abrasador; basilisco, que penetre al puro rayo veloz	1650
	de su vista, cuanto en ella haga injuriosa impresión; rayo ardiente, que rasgando ruidosamente el vapor de mi agravio en que se engendra este elevado padrón de tu injusta tiranía vuelva en átomos al sol.	1655
	Pues víbora, basilisco, rayo, el veneno, el ardor, la vista lleva mi enojo en aliento, ojos y voz.	1660
BALTASAR	¡Qué es esto! ¿Todo el poder de Baltasar, a quien hoy es el monarca del mundo, no basta a lograr su amor?	1665
		1670
		1675

	¡Idos, villanos, de aquí; dejadme todos, que yo, pues no me logra el tener tanto imperio una pasión, he de empezar desde ahora a tratar con el rigor que siento ya a mis vasallos; daré con su sujeción lugar a mis tiranías. Nadie viva cuando estoy, siendo yo el dueño de todos, rendido a mal tan atroz. Mas, como es ciego el deseo, porque el ruego no bastó desesperar mis cuidados, Arsidas, muriendo estoy. Ciro mi pena ocasiona; antes que Giro soy yo: ¡muera Giro, muera!	1680 1685 1690
ARSIDAS	Advierte que te arrojas, gran señor.	1695
BALTASAR	La industria vence el empeño. ¿Has dejado en la prisión dispuesto lo que ordené?	
ARSIDAS	La puerta abierta quedó, que por la parte de adentro baja a tu cuarto.	1700
BALTASAR	Pues hoy he de lograr mi esperanza.	
ARSIDAS	¿De qué suerte?	
BALTASAR	El escuadrón de mis guardas nadie ignora, que Nabucodonosor le hizo de todas naciones y a los griegos que en él son, la escuadra más numerosa. Su reino les asoló	1705 1710

	Ciro y prendió a su rey Creso. Pues agora es mi intención que ellos por aquesa puerta le entren a dar muerte, en voz de su venganza a mi orden.	1715
	Ya tiene resolución el cabo de ejecutarlo; así, disculpado estoy y a Fénix, muerto ya Ciro, vencerá el ruego mejor.	1720
	Escuso un grande enemigo y, lo que más importó cuando de mis ansias muero, logro este alivio a mi amor.	
ARSIDAS	Nada, señor, te replico.	1725
BALTASAR	No es mi peligro mayor mi muerte, pues, si a esta muero, cualquiera riesgo es menor. Ve, pues, que yo he prevenido que al entrar en la prisión	1730
	apaguen todas las luces, por que, siguiéndolos yo, fingiendo que le socorro, logre mi intento mejor y en avisando a la guarda	1735
	para que entremos los dos a esta puerta has de esperarme.	
ARSIDAS	Pues en ella al punto estoy.	
BALTASAR	Pues ve.	
	<i>Dentro</i>	
TODOS	¡Tenedle, seguidle!	
BALTASAR	Mas, ¿qué voces estas son?	1740
	<i>Sale Bato y guardas</i>	
BATO	¡Déjenme o me haré lugar si tomo resolución!	

GUARDA 1º	¿Cómo dejas la prisión?	
BATO	Abierta de par en par.	
GUARDA 1º	¿Cómo has salido?	
BATO	De un tiro corrí hasta aquí sin parar; que aún no me vagó lugar de poder llamar a Ciro.	1745
GUARDA 1º	¡Llevalle al rey!	
BATO	Yo me holgara, que es un mal rey y en mi enogo daré pur topalle un ogo como no sea de la cara. Un rey que en Ciro se labra su destroición con prendelle, rey que es menester ponelle un braguero en la parabra, y le diré a cochilladas que tiene intención mallina y si Dios me le encamina le he de matar a puñadas.	1750 1755 1760
BALTASAR	¿Qué es esto?	
GUARDA 1º	¡Este hombre qué osado! Sin saber cómo, ha salido de la prisión.	
ARSIDAS	Sí, esto ha sido. Este villano ha encontrado sin duda alguna la puerta que por lograr esta acción mandaste que en la prisión la guarda dejase abierta.	1765
BALTASAR	¿Dónde vas?	
BATO	([Ap] ¡Lance apretado! ¡El diablo oyó mis enogos! Cierta, que diera tus ogos ya por no habelle topado.)	1770

BALTASAR ¿No hablas?

BATO ¿Qué mandas?

BALTASAR ¿Por dónde
o cómo has entrado aquí?

BATO Por la puerta.

BALTASAR Cómo, di. 1775

BATO Desta manera.

BALTASAR Responde,
villano.

BATO Yo me he expricado
con ejempro y distención.

BALTASAR ¿Cómo has roto la prisión?

BATO Señor, ella se ha quebrado. 1780

BALTASAR ¿Qué dices?

BATO Que se ha hecho añicos
mas no se ha perdido grano,
más que la hechura.

BALTASAR Villano,
¿pruebas mi enojo?

BATO A los ducos 1785
oye menos furias de esas,
que ya vo entrando en furor
y tengo par Dios valor
para tenérmelas tiesas.
Porque siempre huí y he sido
majador de pelo en pecho, 1790
de las tripas aquí he hecho
todo cuanto yo he podido.

BALTASAR ¿Cómo tan poco cuidado
en mis preceptos tenéis,
villanos, cuando sabéis
mi enojo desesperado?
Id a ver cómo ha salido
aqueste de la prisión. 1795

	Arsidas, pues la ocasión la industria nos ha ofrecido, ahora es tiempo de alentalla.	1800
ARSIDAS	Seguidme; iré a obedecerte.	
BALTASAR	Mi vida alienta su muerte.	
ARSIDAS	Tuya es la acción.	
BALTASAR	Pues logralla.	
ARSIDAS	Todo es poco a su poder.	1805
BALTASAR	¡Pues viva yo y muera Ciro!	
ARSIDAS	Mas si acaso...	
BALTASAR	En nada miro.	
ARSIDAS	...todo el mundo...	
BALTASAR	Esto ha de ser.	
ARSIDAS	Pues iré.	
BALTASAR	Antes es mi amor.	
ARSIDAS	Yo en tu precepto me fundo, pues piérdase todo el mundo y remédiese mi ardor.	1810
	<i>Vanse</i>	
BATO	O esté borracho, que puedo, o me ha tembrado esta gente. Vive Dios, que so vallente y no lo creo de miedo.	1815
	<i>Sale Fénix</i>	
FÉNIX	Bato, ¿qué es esto? ¿Tú aquí?	
BATO	¡Fénix dell ánima mía!	
FÉNIX	Tras ti, sin mí de alegría, vengo después que te vi. ¿Quién te ha sacado, que aún hablo sin aliento de temor?	1820
BATO	Mi envictísimo valor.	

FÉNIX	¿Cómo?	
BATO	Por arte del diablo.	
FÉNIX	¡El cielo mi amor socorre! Pues, ¿y Ciro dónde está?	1825
BATO	Ciro ya ellotro estará...	
FÉNIX	¿Dónde?	
BATO	...ahorcándose en lla torre, mas el profeta Daniel dice que us le ha de librar luego al punto a más tardar que está en la torre con él. Pero yo, Fénix, te pido que tengas muy grande miedo que el Rey traza algún enriedo y a ententar el caso han ido.	1830 1835
FÉNIX	Pues, ¿oíste tú algo aquí?	
BATO	Yo no oí lo que decía mas en las señas que hacía tampoco lo conocí.	1840
FÉNIX	¡Cielos! ¿Qué fin veré yo de principios tan dudosos?	
DENTRO	¡Muera, griegos valerosos, quien vuestra patria arruinó!	
FÉNIX	¡Ay, Bato, sin alma quedo! ¿Qué estruendo es el que se oyó?	1845
BATO	No temas, que aquí estó yo, que estoy tembrando de miedo.	
FÉNIX	¡Todas las luces que ven van matando! Ya quedó oscuro todo.	1850
BATO	Pues yo debo de ser luz también.	
DENTRO	¡Muera Ciro!	

FÉNIX	¡Ay, Dios! ¿Qué escucho? ¡Traidores!	
BATO	Fénix, ¿qué haces? No te des por entendida.	1855
FÉNIX	¿Cómo no, yendo a matarme, a pesar de mi fortuna? Mas, aunque el poder me falte, iré a morir a su lado como noble y como amante.	1860
	<i>Vase</i>	
BATO	Aguarda, que ya te sigo. Por el sigro de mi padre, que he de hacer hoy una muerte, aunque sea de azabache.	
DENTRO	¡Entrad todos en la torre!	1865
BATO	Mas, ¡ay, Dios, por aquí salen! ¡Que me haya yo escorido y que no pueda escaparme!	
	<i>Salen Ciro y Daniel por donde entraron los otros</i>	
DANIEL	Señor, su traición te libra. Sígueme, que ese arrogante tropel, que a la torre sube, aleve muerte va a darte, dejando abierta esa puerta para lograr sus maldades, por donde de Dios movido pude yo entrar a avisarte sin ser visto, por que agora sus traiciones no lograsen.	1870 1875
<i>Dentro</i>	¡Muramos por nuestro Rey, nobles persas!	
CIRO	A librarme viene mi gente, a ellos luego.	1880

DANIEL	No, si Dios ha de librarte él ha de mover tus pasos.	
	<i>Sale Baltasar y soldados</i>	
BALTASAR	¡Ah, soldados, no entre nadie por aquesta puerta, cielos! ¿Si esta dicha me estorbare toda la gente de Ciro que entra en palacio a librarle? Mas Arsidas lo asegure, que a esta puerta ha de esperarme. Como le mandé, aquí está.	1885 1890
CIRO	¿Quién llega?	
DANIEL	En nada repares.	
BALTASAR	¿Arsidas?	
CIRO	¿Quién es?	
BALTASAR	El rey. Ve por la puerta que sale al muro donde la gente de Ciro está y al instante pon dos escuadras de guarda en ella por que no pase nadie a estorbar mis intentos.	1895
CIRO	Ya te obedezco.	
BALTASAR	No tardes.	1900
DANIEL	¡Cielo, gran dicha!	
BALTASAR	Soldados, Arsidas, pasa, dejadle.	
CIRO	([Ap] Cielos, ya miro cumplida vuestra palabra, guíadme, pues para vuestras venganzas me libran sus ceguedades.)	1905

Vase

	de seguirle será en vano pues va desmintiendo al aire.	1930
BALTASAR	¿Qué dices?	
FÉNIX	([Ap] Cielos, ¿qué escucho? Mueran todos mis pesares.)	
BATO	¿Que Ciro escapó? Me huelgo.	
BALTASAR	Pues, ¿cómo, cuando que guardes aquella puerta te encargo, aquesta nueva me traéis?	1935
ARSIDAS	Yo, señor...	
BALTASAR	¿No fuiste agora?	
ARSIDAS	Ni he oído que tal me mandes.	
BALTASAR	¡Vive el cielo, que yo mismo le he librado! ¿Hay iras tales?	1940
BATO	Eso sí, muerda en el ago, que Ciro hará que le abraze.	
FÉNIX	([Ap] ¡Albricias, temores míos!)	
BALTASAR	¡Muriendo estoy de pesares!	
ARSIDAS	Iré a detener su gente.	1945
BALTASAR	Nadie la detenga, que antes dejarla ir libre pretendo para que por más desaire digan que mañana Fénix conmigo ha de desposarse.	1950
FÉNIX	Digan todos que mil muertes sufiré antes que le agravie.	
BALTASAR	Todo a mi poder se rinde.	
FÉNIX	Ciro vendrá a derribarle.	
BALTASAR	Por desprecialle lo estimo.	1955
FÉNIX	Y yo por verle constante.	
BALTASAR	Pues espera sus finezas.	
FÉNIX	Yo las fío de su sangre.	

BALTASAR	No hay quien te libre de mí.	
FÉNIX	El cielo querrá librarme.	1960
BALTASAR	¿Qué importa, si has de ser mía aunque los dioses se agravien?	
BATO	¿Ya no está libre el Cirillo? Pues llueva Dios baltasares.	

TERCERA JORNADA

Salen Fénix y damas de acompañamiento

DENTRO	¡Fénix y Baltasar vivan!	1965
FÉNIX	No viva, acento injurioso; muera Fénix, que más cierto –cielos, a mis voces sordos; Arabia, muda a mis quejas; Ciro, a mis llantos remoto; Persia, a mis penas remisa– ya llegó el día forzoso de mi muerte, pues llegó el plazo que mi decoro pidió a la injusta violencia de Baltasar riguroso. Ya llegó el fin de mi vida, pues lo publica en mi oprobio, sin que alcancen mis temores esperanza de socorro. Mis vasallos se detienen, Ciro vence algún estorbo, el cielo no los ayuda y solo a mis males pronto consume el tiempo las horas, pues las de hoy espero solo para lograrle el halago y rendirme a sus enojos. ¡Oh, ámbito veloz del día! ¡Oh, término riguroso!	1970
		1975
		1980
		1985
		1990
	Nunca el sol en blanca espuma anhela madeja de oro, pues contra mí lo procuro, pues –para mayor ahogo– si tarda duran mis ansias, si pasa llega mi oprobio, pues aquí de mi valor,	1995

	aquí del despecho heroico de mis bizarros alientos muera yo a mi afecto propio antes que a la injuria suya. ¡Acábenme mis enojos! ¡Despedácenme mis iras! ¡Dejadme, dejadme todos!	2000
UNO	Señora...	
DOS	...advierte...	
TRES	...repara.	2005
FÉNIX	Nada advierto, nada noto, mas, si os lastiman mis males, ¿cómo del más riguroso no os lastimáis, que es mi vida? Yo, que a Ciro firme adoro, ¿rendida a un tirano aleve, a un traidor, que –cauteloso de las armas del engaño– quiere hacer poder y adorno? Muera mil veces primero y, si a mi pena os provocho sed, de parte de mi alivio y para hacerle más pronto ayudad con ansia al pecho, al corazón con ahogos, con congojas al aliento, con lágrimas a los ojos, porque obrando todos juntos no muera tan poco a poco si no es que por más desdicha se embaracen unos y otros y no me mata ninguno por querer matarme todos. Mas, ¿qué militar rumor se escucha tan presuroso?	2010 2015 2020 2025 2030

*Tocan cajas y clarín, y dice Bato dentro los
primeros versos y luego sale*

BATO ¡Viva Ciro hasta no más
que a Baltasar por su hermana
viene a zurrar la badana!

FÉNIX ¡Tente, Bato! ¿Dónde vas?

BATO Fénix, dame, pues que te abro, 2035
albricias.

FÉNIX ¡Tu voz admiro!
Yo te las mando.

BATO Pus Ciro
viene a hacer una del diabro.

FÉNIX ¿Cómo?

BATO Como esos oteros 2040
cubre un hato de escuadrones,
devedido en tres montones
que parecen hormigueros.
Cien mil enfantes, por cuenta,
diz que tray para cascallos 2045
y sobre cientos caballos
que en todos son más de ochenta.
Y los enfantes diz que
vienen como higos de reyes
a caballo, justas leyes, 2050
y los caballos a pie.
Y este enjército, este asombro,
que tanta suma contiene,
solo en treinta tercios viene,
que se los echan al hombro.
La rotaguarda va en zaga; 2055
la gran guardia va delante;
y el convoy, que es un gigante
que medio mundo se traga,
parecen. ¿No has visto llenos
los campos y los collados 2060
de escuadrones de soldados?
Pus, Fénix, ni más ni menos,
ya el clarín que se anticipa
lo dice, que cuando yo

	lo escoché se me metió un dimoño en cada tripa, que estoy deste rey picado tan hasta más no poder que me quixiera comer cuanto topare guisado.	2065 2070
FÉNIX	¡Ay, Bato! Si no te engañas, gran bien, mi pena murió, si es cierto.	
BATO	Cierto, pus no, como ahora llueve castañas.	
FÉNIX	¿Qué dices?	
BATO	No son antogos que a Ciro dando alaridos le vi con estos oídos y le oí con estos ogos. Mas ya para que lo creas sale el Rey albirotado y la ciudad han cerrado; mira si más bien deseas. ¡Ah, perros! Ya no hay que huir que aquí está Bato, el esquivo; no ha de quedarme hombre vivo como él se quiera morir.	2075 2080 2085
FÉNIX	Él sale; no ha de mirarme, aunque quiera, este tirano. Idos, pero ya es en vano, pues es preciso encontrarme. ([Ap] Aquí me he de retirar por que no me llegue a ver; no logre aqueste placer a costa de mi pesar.)	2090
BALTASAR	¿Quién este estruendo marcial puede a mis ojos mover?	2095
BATO	Aquí los he de meter; las crabas en el corral.	

ARSIDAS	Ciro, señor, y sus gentes, que a Babilonia han llegado con la noche y han tomado del Éufrates las dos puentes.	2100
BATO	Sí, señor, por aquel cerro con la noche bajó acá y dizque a tu Gamestá le viene a dar pan de perro.	2105
BALTASAR	¿Con qué poder Ciro piensa a Babilonia ofender? ¿Quien ha de poder vencer su inexpugnable defensa?	2110
BATO	¿Quién? Dios, que puede de un tiro hundiros a ella y a vos, y Ciro denpús de Dios, y Bato denpús de Ciro. Y no esprecieis su denuedo ante su majador fiel, que el que no tembrare dél diré que no tiene miedo. Que él tray ya poder y todo para hacer cuanto pudiere y el que así no lo entendiere lo entenderá de otro modo. Que me comeré a cincuenta si cincuenta habraren dello, que hambre tengo para hacello desque como por tu cuenta.	2115 2120 2125
BALTASAR	¿Con locura tan osada qué intenta Ciro lograr?	
BATO	¿Qué? Que le habéis de enviar a Fénix muy sahumada.	2130
BALTASAR	¿Fénix, villano, dijiste que hoy ha de enlazar mi cuello?	
BATO	Pues trata luego de hacello u ver para qué naciste.	

BATO	Que us manda a vos por el bando.	
BALTASAR	A ti he mandado.	
BATO	¿Cómo? ¿Majador colgado? No se ha visto en días de Dios.	2170
BALTASAR	¡Tened! ¡Dejadle! ¿Qué es esto?	
	<i>Tocan otra vez cajas y luego unos instrumentos</i>	
ARSIDAS	¡Que a los muros ya han llegado!	
BALTASAR	No es eso lo que he estrañado. ¿Qué son tan triste y funesto dentro de palacio suena?	2175
ARSIDAS	Señor, los hebreos son, que en esa triste canción, siendo Daniel quien lo ordena, en el lugar donde están los vasos del templo suyo, que él guarda por orden tuyo, gracias a su Dios le dan por la libertad que esperan con la venida de Ciro.	2180
BALTASAR	¡Tan estraño intento admiro!	2185
ARSIDAS	Óyelos, pues perseveran.	
	<i>Cantan</i>	
DENTRO	<i>Hijos de Israel llorad alegrías que hoy las libertades el cielo os envía.</i>	2190
BALTASAR	Traedlos a mi presencia. ¡Por los dioses soberanos, que han de morir a mis manos! Vengaré así la violencia de mi enojo, castigando aun más que a su atrevimiento,	2195

	la ignorancia del intento que en vano están celebrando.	
BATO	¡Ay, pobres judíos, mezquinos! Por ellos he de pedir: Señor, si es que han de morir, mátenlos como cochinos.	2200
ARSIDAS	¡Ya están aquí!	
	<i>Sacan a Daniel y Cansino</i>	
DANIEL	En vano tienes temor.	
CANSINO	¡El peligro siento!	
BALTASAR	Di, vil hebreo, ¿a qué intento esas canciones previenes?	2205
DANIEL	Dando gracias a mi Dios, porque hoy me ha de hacer bien tanto.	
BALTASAR	¿Qué Dios?	
DANIEL	Ese nombre santo nunca pudo ser de dos; un Dios solo hay que servir. Si no sabes comprendelle enmiéndate tú a entendelle, que dél no hay más que decir.	2210
BALTASAR	Pues, ¿qué bien esperas hoy?	2215
DANIEL	La libertad de Israel.	
BALTASAR	¿Quién ha de dársela?	
DANIEL	Él.	
BALTASAR	¿Cómo, si yo el dueño soy?	
DANIEL	No me toca a mí saber de sus favores el modo; que es él el dueño de todo me toca solo creer. Ansí llego a merecello y sin tal fe lo perdiera;	2220

	que si yo el cómo supiera no hiciera nada en creello. Y siento que tan posible aquesta ventura esté, porque tuviera más fe si fuera más imposible.	2225 2230
	Y a Dios más pronto también, que al que así fía en su amor le acude Dios por su honor tanto como por su bien. Que están, para que te asombre, tan convencidos los dos que son en honra de Dios todas las dichas del hombre.	2235
BALTASAR	Pues solo por desmentillo, si hoy libertad esperaban, a cuantos con él estaban pasad al punto a cuchillo; ¡mueran todos al instante!	2240
BATO	Menos aqueste jodío que se libra por ser mío.	2245
DANIEL	Ahora es mi fe más constante.	
CANSINO	¡Bato, sé aquí compasivo! ¡Solo tu amparo me queda!	
BATO	Yo haré todo cuanto pueda para que te quemen vivo.	2250
BALTASAR	¡Llevadlos, mueran allí!	
DANIEL	Con esta dificultad espero la libertad con mayor fe que hasta aquí.	
BALTASAR	Pues, ¿de quién?	
DANIEL	De su poder.	2255
BALTASAR	¿Cómo, si te mato yo?	
DANIEL	El que me la prometió mirará cómo ha de ser.	

BALTASAR	Pues espera entre los dos.	
DANIEL	Ahora es más cierta.	
BALTASAR	¿Por qué?	2260
DANIEL	Porque he tenido más fe y he empeñado más a Dios.	
BALTASAR	Luego, ¿que aquí ha de librarte creyendo, ignorante, estás?	
DANIEL	Sí.	
BALTASAR	Pues él, ¿cómo sabrás, si sabes, que ha de ampararte?	2265
DANIEL	Eso no, porque el saber que me ha de librar de ti consiste solo en que en mí hay fe de que lo ha de hacer.	2270
	Esta empeña su clemencia a restaurarme de todo mas no lo empeña en el modo que ese está a su providencia.	
	Que si yo firme creyera	2275
	que el librarme de la muerte había de ser de tal suerte, de aquel mismo modo fuera que el obrar Dios sin cesar	
	milagros como se ve	2280
	solo es por pagar la fe del que cree que la ha de obrar.	
	Mas no me importa saber cómo se ha de conseguir y no le quiero pedir	2285
	más de lo que es menester; que más gloria a Dios le paga cuando posible no sea, que yo sin medio lo crea y él, imposible, lo haga.	2290
BALTASAR	Pues vive el cielo, villano, que a mi mano has de morir,	

	por que veas que ha de venir tu Dios a librarte en vano.	
DANIEL	Pues, si aquí me has de matar, promete, aunque no le creas, que cuando libre me veas a mi Dios has de adorar.	2295
BALTASAR	¿Que a un Dios he de prometer de todo el mundo ignorado? Mas, ya mi honor he empeñado, y lo he de satisfacer. Todos, cual yo a este villano, los matad. ¡Muere a pesar del Dios que te ha de ayudar!	2300 2305
	<i>Saca la espada Baltasar y al tirarle sale Fénix</i>	
FÉNIX	¡Suspende el golpe, tirano; no tu rigor muerte dé a quien de injuriar acabas!	
BALTASAR	Si en aqueste Dios fiabas, ahora te envidio la fe.	2310
DANIEL	[Ap] ¿Quién vuestro favor, Dios mío, ahora hubiera dudado?)	
BATO	¡Vive Dios, que se ha librado el dimoño del jodío!	
FÉNIX	Retirada a ese cancel, huyendo de tu presencia, lastimada a tu violencia miré tu intento crüel y, a pesar de mis enojos, sus vidas vengo a pedir.	2315 2320
BALTASAR	¿Cómo habían de morir en presencia de tus ojos? Ya tú los has perdonado. Mas, Fénix, otro perdón has de hacer tú a mi pasión,	2325

	que tu pecho ha condenado. Hoy es el último día del plazo que dio mi amor de no usar con tu rigor violencia ni tiranía;	2330
	y, aunque Ciro haya llegado, ya ves cuán vano será: tú has de ser mi esposa ya. Deba esta dicha a tu agrado que –pues él lo viene a ver–	2335
FÉNIX	hoy por más desprecio suyo me ha de hacer esposo tuyo o mi amor o mi poder. ([Ap] ¡Cielos, en tanta aflicción no sé de qué socorrerme!) ¡Ya no pretendo valerme de ninguna dilación! Mas, pues del plazo es el día, en todo hoy has de esperar.	2340
BALTASAR	No te lo puedo negar; mas, pues mañana eres mía, porque ya tu amor me admite y de Ciro en vituperio a los grandes de mi imperio hago esta noche un convite,	2345
	hoy conmigo han de cenar con sus damas y mujeres por que mezclen sus placeres Venus y Baco a la par. De mi grandeza haré prueba	2350
	y, por desprecio mayor, pues eres su embajador llévale a Ciro esta nueva.	2355
BATO	Yo iré al punto por la posta, mas estoy muy empuñado y salir no puedo al prado sin una ayuda de costa.	2360

BALTASAR Regocijos se publiquen
y el muro a invenciones varias
suba al cielo en luminarias 2365
que mis dichas certifiquen.
Y, en prueba de lo que soy,
del templo hebreo el tesoro,
los vasos, por más decoro,
en la cena sirvan hoy. 2370

DANIEL ¿Qué dices, señor?

BALTASAR Que así
tu Dios quiero despreciar.

DANIEL ¡Mira que te has de arruinar!

BALTASAR ¡Ya no hay poder sobre mí!

DANIEL Señor, postrado te ruego... 2375

BALTASAR ¡Villano, loco, apartad!

Atropéllale

Id y a ultrajes le obligad
que entregue los vasos luego.
Sobre mi sacro laurel
ni hay Dios ni otro poder vi; 2380
que el cielo está sobre mí
por servirme de dosel.

Vase

FÉNIX ¡Gran tirano!

BATO ¡Gran pujanza!

CANSINO Temblando estuve su labio.

DANIEL Si Dios permite su agravio 2385
él tomará la venganza.

BATO Yo voy a hacer mi jornada
con Cansino.

CANSINO ¿Yo?

HARPAGO	¡Todos por la margen suban!	
CIRO	Valerosos capitanes, cuyo amor mueve mi injuria, pues dando el golpe en mi pecho	2415
	al vuestro el eco resulta, esta es la gran Babilonia, que a vuestros ojos asusta, que al amago se estremece si no al impulso caduca.	2420
	Todos airados, parciales de mi agravio, de mi furia, a morir venís resueltos al rigor de la fortuna o a arruinar todo este asombro	2425
	que tanta región ocupa hasta juntar de sus torres con el cimientó las puntas. Más imposible al intento que al logro es la entrada suya;	2430
	de tres días de camino es su longitud profunda; y, por su distancia, en ella diferentes trajes usan. En lenguas diversas hablan;	2435
	distintas leyes pronuncian; y, en fin –siendo una provincia que junta se continúa–, ni unos a otros se conocen, ni se obedecen, ni ayudan,	2440
	porque tanto de sus calles se alejan los que la cursan que sin variedad de patrias son forasteros en una. De sus soberbias murallas	2445
	que igualmente las circundan ni aún con los ojos se alcanzan las imposibles alturas. Por medio della el Éufrates	

con rápido curso inunda 2450
las márgenes que desarma,
con lo que las asegura.
Imposible empresa intento;
mas el cielo, a quien injuria,
me asegura esta vitoria, 2455
prometiéndome otras muchas.
Isaías me previene
triumfos que se vieron nunca
y hoy, por más indicio dellas,
cometas el aire cruzan, 2460
luces la región asombran,
voces la campaña turban;
de mi vitoria es indicio.
Mas, cuando no se descubra
senda para mi venganza: 2465
aquí Persia, que lo jura;
aquí de todo mi nombre
y de mi corona augusta
ha de quedar la memoria,
poder, valor, fama, industria, 2470
vida y honor, si mi planta
sobre su cumbre no triunfa.
Este despecho, esta noble
desesperación no injusta
ver espero en nuestro aliento; 2475
proponga la voz confusa
de esa multitud valiente,
que mis acentos escucha,
que a mis preceptos se mueve,
que mis vitorias procura, 2480
la firmeza deste empeño
por que tema vuestra furia,
por que tiemble a vuestro amago,
por que vuestros golpes huya,
por que a vuestro aspecto caiga 2485
ese Atlante, que en injuria
de mi valor y del cielo,
con los pies la tierra ocupa,

	con el pecho estrecha el aire, su soberbia al hombro junta con la frente, al sol se iguala y con su aliento se turba.	2490
HARPAGO	¡Ea, valientes soldados, decidlo todos a una!	
TODOS	¡Morir o vencer queremos!	2495
CIRO	Vuestro aliento me asegura, vasallos, el vencimiento.	
<i>Tocan</i>		
	Mas, ¿qué prevención se escucha?	
SOLDADO	Un embajador, señor, de Baltasar, que procura hablarte.	2500
CIRO	Decid que llegue.	
HARPAGO	Ya salen los que te buscan.	
<i>Salen Bato y Cansino</i>		
BATO	¿Jodío?	
CANSINO	¿Qué queréis que haga?	
BATO	Espetaus, como me veis.	
CANSINO	¿Qué he de hacer?	
BATO	Que us espetéis, aunque sea con una daga, y entimá con braguedad la majada por los dos a Ciro.	2505
CANSINO	Eso os toca a vos.	
BATO	Yo us hago mi llengua, habrad.	2510
CANSINO	Llego pues.	
BATO	Hola, y decí todos los grandes o chicos	

	títulos honoríficos de mi estado.	
CANSINO	Harelo ansí: Bato, mi señor, que a honrar esta acción dizque se humana, embajador de Dïana, de Ciro y de Baltasar, entretenedor mayor de Fénix, viene con celo...	2515
		2520
BATO	Y capitán jodigüelo.	
CANSINO	Y capitán, sí señor, a daros una embajada.	
BATO	Y muy bien dada en merdad.	
CIRO	Bato, llega, pues, tú acá.	2525
BATO	¡Esa es llaneza escosada! Ya Bato a nadie se humilla, que aquí solo us vengo a habrar por el maino Baltasar.	
CIRO	Pues, ¿a qué?	
BATO	En dándome silla.	2530
CIRO	¿Que el Rey te envía?	
BATO	Sí, par Dios, y mira si me ha estimado en poco, pus me ha enviado para hacer borla de vos.	
CIRO	¡Que el heroico nombre mío desprecie! Hoy espero, pues, verle ultrajado a mis pies.	2535
BATO	No traín silla, pus jodío hincá ancia aquí la rodilla y las manos.	
CANSINO	¿Qué intentáis?	2540
BATO	Entiento que me serváis de secretario y de silla.	

- CIRO ¡Que aquesto escuche mi brío!
Allá esta noche ha de entrar
aunque para hacer lugar 2605
le beba el agua a este río.
- BATO Eso sí, pues que te esfuerzas,
bebe el río para entrar
o mañana a Baltasar
le irás a beber las fuerzas. 2610
- CIRO Soldados, en esta acción
el honor de Persia estriba.

Dentro todos

- TODOS ¡Viva Ciro, Diana viva!
- CIRO ¿Qué voces aquestas son?
- HARPAGO A Dñana tus soldados 2615
con grande alborozo vienen
siguiendo aquí.
- CIRO Ya previenen
a mi ardor nuevos cuidados.

Sale Diana

- DIANA Gran Ciro, si el placer que le repite
tanta dicha decirte me permite, 2620
atiende al cielo en tu favor piadoso:
subiendo por el margen arenoso
del Éufrates, por donde al grande Darío,
rey de los medos, nuestro heroico tío,
a recibir salía, llego a un prado 2625
que con un arroyuelo que sangrado
del río se regala;
desperté en mí la industria que esperaba.
Pasele todo; su distancia veo
y en ella le descubre a mi deseo 2630
la medida un bajío,
por donde puede desguazarse el río.
Confírmalo al instante la experiencia,
pues –cavando primero una eminencia

	que su curso enfrenaba–	2635
	miro que todo el prado se inundaba.	
	A ese tiempo descubro a nuestro tío	
	con su ejército todo, a cuyo brío	
	–esforzados y atentos los soldados	
	grandes, nobles, plebeyos– ocupados	2640
	en verter por el prado la corriente,	
	ciento y setenta arroyos igualmente	
	quedan cavando con heroico brío	
	por donde dejen apurado el río,	
	dándote entrada a la mayor venganza,	2645
	pues nadie ha de estorbar lo que no alcanza,	
	que en bronce o piedra agudos o sutiles	
	nos refieren cinceles o buriles.	
	¡Ea, gran Ciro, venga los enojos	
	del agravio que tienes a los ojos!	2650
	¡Carga en cenizas su soberbia loca!	
	¡Toque el abismo lo que el cielo toca,	
	por que al horror, la ruina y el estrago	
	del incendio, del golpe y del amago	
	llegue allá la venganza del ultraje	2655
	y en rayo suba lo que en polvo baje.	
CIRO	Disposición de Dios es esta entrada,	
	según Daniel lo prometió a mi espada.	
	Logremos, pues, su justa providencia;	
	no se dilate un punto su sentencia.	2660
	Vamos al río, amigos, noble Harpago;	
	esta noche he de entrar a ser su estrago.	
HARPAGO	Siempre he de ser escudo de su brazo.	
DIANA	¡Pues a la empresa todos!	
CIRO	Llegó el plazo	
	de mi venganza. Bato, vuelve luego.	2665
BATO	¡No, si no huevos! A la cena llego	
	y viva Dios que he de vengarte, osado,	
	en comelle esta noche medio lado.	
	Vamos, pues, a lograr nuestra esperanza.	
CIRO	¡Pues la margen arriba!	2670

DIANA	¡Y muera Baltasar!	
TODOS	¡Y Ciro viva!	
BATO	Muera el traidor y denle su despacho, que cuando lleguen ya estará borracho.	
ARSIDAS	Matadle y no os detengáis. Hebreo, ¿tú desta suerte lo estorbas?	2675
DANIEL	No me ofendáis, amigos, que me ultrajáis, porque os escuso la muerte.	
ARSIDAS	¡Quimeras son aparentes! Ea, aunque muera a esta pena, sacad cuantos diferentes vasos o jarros o fuentes puedan servir a la cena.	2680
DANIEL	Soldados, y el alma a mí deste caduco distrito, para que estando yo aquí no se diga que viví viendo tan torpe delito. Pero, si en vuestra piedad es sin duda que emprendéis de ciegos tanta maldad, dadme vuestra ceguedad para no ver lo que hacéis. Mas ya no importa su encanto si le suplen mis enojos, pues más piadoso mi llanto, por que no mire error tanto, sale a taparme los ojos. Mas, si a Dios con esta acción despreciar pretendo acaso los vasos de su oblación, llevadle mi corazón y no llevéis otro vaso.	2685 2690 2695 2700

DANIEL	Aguardad.	
ARSIDAS	¡Aparta, hebreo! Vaya la guarda delante y todo el orbe se espante de tan extraño trofeo.	2735
DANIEL	Ya refrenaros no quiero; a morir dais cada paso, mas sabed que el que severo profanare el primer vaso ha de morir el primero y solo el plazo os espera de dos horas.	2740
ARSIDAS	No lo creo y, por probar que es quimera, por eso, en ellos bebiera, cuando no por el deseo.	2745
	<i>Vase</i>	
	Pues, ¿de qué sirven, mi Dios, avisos, llantos ni quejas que solo oímos los dos si no tienen para vos corazón, ojos ni orejas. Mis voces han aumentado vuestro agravio, ya preciso; que al hombre precipitado solo le sirve el aviso de hacer mayor el pecado. Mas no importa: sean mayores, tiniéndolas por mentiras, por que luego en los rigores lo que aumentó sus errores justifique vuestras iras. Pero ya la prevención de sus profanos trofeos se oye y por más irrisión	2750 2755 2760 2765

	va a serville un escuadrón de simples niños hebreos.	
BATO	¡Presto, que habemos tardado, según la seña fiel de mi hambre!	2770
CANSINO	Aún no ha empezado la cena, a lo que he escuchado.	
DANIEL	¡Bato, amigo!	
BATO	¡Oh, buen Gazmiel, grandes nuevas!	
DANIEL	Bien lo estraño.	
Bato	Ciro...	
Daniel	¿Qué?	
BATO	...está hecho un dimoño y ha de entrar tan sopitaño que pondrá, si no me engaño, a este rey como un madroño.	2775
CANSINO	Hoy nos ha de libertar.	
BATO	Y a Fénix dije el capricho de Ciro; no hay son tratar de que vamos a cenar.	2780
DANIEL	Pues di, ¿qué a Fénix has dicho?	
BATO	Que hoy la dará la venganza y que por que este hombre vil se asegure entre la danza de la cena y que la panza ponga como un tamboril...	2785
CANSINO	Ya se ve abrir desde aquí el salón con pompa grave.	2790
BATO	Y ya se me ha abierto a mí tanto gazzate que cabe un borrico por allí.	
DANIEL	Ya la música sonora prevención hace a los vientos	2795

	donde, Dios, quien os adora pudiera esconderse agora para no oír sus accentos.	
BATO	¡Ay, qué mesas, qué tesoros!	
	<i>Descúbrense las mesas y aparadores con luces</i>	
	¡Qué ganas da! ¡Y qué praceres! ¡Ya, arrastrando plata y oro, concubinas y mujeres van a ultrajar su decoro!	2800
CANSINO	Ya, como el rey lo mandó, todo el palacio a la usanza por más grandeza se abrió.	2805
BATO	Y ya tengo tripa yo que se salta de la panza.	
CANSINO	Ya los platos de oro fino colma el manjar peregrino que atenta la gula fragua.	2810
BATO	Ya se me hace la boca agua y el agua se me hace vino.	
DANIEL	Y ya salen a cenar; retiraos.	
BATO	¿Que soy yo bobo? La respuesta le entro a dar luego y me he de emborrachar para comer como lobo.	2815
MÚSICA	<i>Baltasar, rey poderoso, Sale toda la compañía, damas por una puerta, hombres por otra y unos niños hebreos de gala con toallas y salvillas mayor monarca del orbe, con su grandeza hoy desprecia en una cena a los dioses.</i>	2820

- Ciro, por asegurar
la ruina deste traidor.
Mas, si hoy no llega leal,
me ahogará el intenso ardor
de pena tan desigual 2865
o lo agudo del dolor
me servirá de puñal.)
- BATO Ya, señor, Bato el osado
con grande hambre vuelve a veros
de dar ya va ese recado. 2870
- BALTASAR ¿Y hablaste a Ciro?
- BATO Y par Dios,
que anduve muy arrojado
mas huesa evita majada
le pagué muy bien pegada.
- BALTASAR ¿Qué al desprecio respondió? 2875
- BATO No lo entendí, aunque me dio
una respuesta rodada;
mas se puso tan voraz
como onza que se enarbola
y echa la vista a un agraz: 2880
dijo que esta noche, ¡zas!,
os sacodirá en la bola.
- BALTASAR Empiece la cena, pues
que –por desprecialle– deajo
su ruina para después. 2885
- BATO Sí, emborráchese, pues es
a costa de su pellejo.
- BALTASAR ¡Ea, todos os sentad!
- FÉNIX ([Ap] ¡Qué pesar! Cielo, a mi aliento
el sufrimiento arrimad 2890
y quitadme la lealtad
o el amor o el sentimiento.)
- BALTASAR Cantad, pues.

Siéntanse todos y en tanto tocan chirimías y luego canta la música mientras empiezan a cenar y Bato al pie de la mesa toma un plato

MÚSICOS *Baltasar, Rey poderoso,
mayor monarca del orbe,
con su grandeza hoy desprecia
en una cena a los dioses.* 2895

BATO *¡Vive el sol que el guisadillo
sabe más que Barrabás!*

BALTASAR *Primero que a ningún Dios
a Fénix he de brindar.
Llegad la bebida.* 2900

Levántase Baltasar y todos con él y llegan la bebida y todos sin sombreros, hace el brindis, respondiendo la música

FÉNIX *([Ap] ¡Cielos,
todo es veneno mortal!)*

BALTASAR *Haga la música salva
la hermosura sin igual
de Fénix divina. ¡Viva!* 2905

MÚSICA *Viva su hermosa deidad*

BALTASAR *Sus ojos...*

MÚSICA *...vencen al sol,*

BALTASAR *su frente...*

MÚSICA *...afrenta el cristal,*

BALTASAR *sus mejillas...*

MÚSICA *...a las rosas,* 2910

BALTASAR *su labio...*

MÚSICA *...injuria al coral.*

BALTASAR *¡Pues a que viva en mi pecho!*

MÚSICA	<i>Viva su hermosa deidad, venciendo con su belleza, sol, nieve, rosa y coral.</i>	2915
BALTASAR	Todos a mi imitación los vasos luego arrojad.	
	<i>Arroja el vaso y, al mismo tiempo, se oye un trueno espantoso y se aparece la mano con el letrero</i>	
BATO	¡Válgame todos los santos que en esta tierra no hay!	
BALTASAR	¿Qué horrores, cielos, son estos? ¿No veis todos, no miráis una mano que, escribiendo sobre mi cabeza está en la pared unas letras?	2920
ARSIDAS	Y desaparece ya.	2925
	<i>Desaparece la mano</i>	
BALTASAR	Mirad lo que deja escrito.	
ARSIDAS	Nadie lo sabrá explicar, porque aún leerlo no sabemos.	
BALTASAR	De mí el segundo será quien explicare este enigma.	2930
FÉNIX	¿Cómo en esa duda estás, siendo Daniel el más sabio que en todos tus reinos hay?	
BALTASAR	¿Qué es de Daniel? De mi imperio le haré mayor dignidad.	2935
DANIEL	Dale esas honras, señor, a quien las busca, incapaz, que yo sin premio esas letras te leeré con claridad: <i>MANE, TECHEL, PHARÉS DIZENS.</i> <i>Mane</i> significa ‘estar cumplido ya tu reinado’;	2940

- techel*, ‘que pesado se han
las acciones de tu vida’;
pharés, ‘que luego será
dividida tu corona’.
Y esto te viene a intimar,
de parte de la justicia
del alto Dios de Abraham,
un ángel cuyo fue el brazo
que escribió sentencia tal. 2945
- BALTASAR Pues, ¿cómo, si es de ese Dios
el poder universal,
temores me da a entender,
pues –no atreviéndose a hablar
conmigo el ministro suyo–
el brazo saca no más? 2955
- DANIEL No lo estrañes si conoces
tu soberbio natural
–porque en los reyes injustos
es tan propio el no escuchar
sino el engaño, el insulto,
la lisonja, la maldad,
la vanidad, la mentira–
que un ángel, llegando acá,
sus verdades significa
con la mano, sin hablar. 2965
- Que aún ángeles no se atreven,
al parecer, siendo más,
a decirle a un rey injusto
cara a cara una verdad. 2970
- BALTASAR Pues por verdad la recibo.
¿No me dijo que serán
hoy mis reinos divididos
si a Fénix doy la mitad
de mi imperio? Verdad dijo,
pues proseguid y cantad,
honrad al punto a Daniel
con una ropa real 2975

	y haced a Fénix el brindis con mayor solemnidad.	2980
MÚSICA	<i>Vivan Baltasar y Fénix, de cuya unión inmortal logre el mundo.</i>	
<i>Dentro</i>	¡Fuego, fuego! ¡Que se abrasa la ciudad!	2985
BALTASAR	¿Qué es aquesto?	
DENTRO	¡Muera el torpe, sacrílego Baltasar!	
ARSIDAS	Ciro ha entrado en Babilonia.	
BALTASAR	¡Traición, mis guardas llamad!	
ARSIDAS	No hay quien te defienda.	
	<i>Sale Harpago, Diana y Ciro y si pudieren otros</i>	
CIRO	¡Muera, y cuantos con él están!	2990
BALTASAR	¿Qué es esto, dioses? La espada es imposible arrancar.	
FÉNIX	¡Ay, amor! ¡Ya veo a Ciro!	
CIRO	¡Muera el tirano!	
BALTASAR	¡Esperad, traidores! ¡Guardas, amigos, valedme!	2995
CIRO	Muere a pesar de tu soberbia, traidor.	
FÉNIX	¡Ciro, esposo!	
CIRO	Antes es dar castigo a aqueste tirano.	3000
	<i>Entran acuchillándolos y Baltasar defendiéndose con los platos</i>	

BATO	Ea, perros, ¡voto a san que aquí ha de ser carnicero el lobo que tengo ya!	
FÉNIX	¡Cielos, vencí a mi desdicha!	
DANIEL	¡Llegó nuestra libertad!	3005
DIANA	¡Ea, valientes soldados!	
BALTASAR	¡Detén el golpe mortal,	
	<i>Vuelve a salir Baltasar herido y todos tras él y cae dentro muerto</i>	
	Ciro, que ya yo rabiando muero de furia infernal!	
DENTRO	¡Viva Ciro, valeroso!	3010
	<i>Sale Ciro</i>	
CIRO	Agora, Fénix, me da los brazos, que te merezco.	
FÉNIX	Esposo, llega a abrazar a quien constante te espera.	
BATO	Abrázala hasta no más.	2015
DENTRO	¡Ciro y Fénix vivan!	
TODOS	¡Vivan!	
CIRO	Y también la libertad de todo el pueblo de Dios, que empiece a reedificar desde luego el templo suyo.	3020
DANIEL	Venza tu fama a la edad.	
BATO	Con lo cual dice el poeta que no ha podido hacer más que haber hecho tres jornadas de una cena, por lograr los justos aplausos vuestros. Mas, si ha acertado a agradar, tendrá aquí dichoso fin <i>la cena de Baltasar.</i>	2025